

SEMILLAS DE ESPERANZA

Psicografía
Wander Cardoso Campolina

Espíritu de
Ignacio de Antioquia



Datos de Copyright

Sobre la obra:

La presente obra es puesta a disposición por el equipo de *ebook espírita* con el objetivo de ofrecer contenido para uso parcial en investigaciones y estudios, así como una simple prueba de la calidad del trabajo, con el propósito exclusivo de compra futura.

Queda expresamente prohibida y totalmente reprobable la venta, alquiler o cualquier uso comercial de este contenido.

Sobre nosotros:

El *ebook espírita* pone a disposición contenidos de dominio público y propiedad intelectual de forma totalmente gratuita, ya que considera que el conocimiento y la educación espírita deben ser accesibles y gratuitos para todos y cada uno. Puede encontrar más obras en nuestro sitio web www.ebookespírita.org



www.ebookespírita.org

SEMILLAS DE ESPERANZA

Espíritu de Ignacio de
Antioquia

RESUMEN

Cuando éramos niños, personas adultas nos decían que, al soplar la flor de Diente de León, conocida también como Esperanza, podríamos hacerle un pedido a Dios. Así, con un leve soplo humano, los sutiles pétalos eran lanzados al viento, llevando con ellos una súplica al Padre de amor...Esta obra es la primera de una serie de libros que tiene como humilde objetivo, llevar a sus lectores a una comprensión más profunda acerca de los valores que están contenidos en el Evangelio de Jesús y en la Doctrina de los Espíritus. En este libro, el Espíritu de Ignacio de Antioquia, con la misma pureza de intención de los niños que soplan la flor, recoge de la fuente imperecedera de las Verdades Eternas, palabras de esclarecimiento y consuelo, para soplarlas en el corazón del verdadero cristiano, plantando en él Semillas de Esperanza... Permanezca amigo lector en la compañía de esta obra, para que, nutriéndose de su germen, pueda finalmente florecer, fructificar, y a su debido tiempo, emprender un nuevo sembradío, en las lides benditas de Jesús.

Psicografía de Wander Cardoso Campolina

SEMILLAS DE ESPERANZA

Autor

Espíritu de Ignacio de Antioquia

Psicografía de Wander Cardoso Campolina

Traducción al español: Ligia María Monestel Montoya

Revisión: Ligia María Payne Monestel

Proyecto Girasoles de Luz, Costa Rica-Brasil

Versión digital suministrada por el autor
y la traductora a <https://cursoespirita.com>

para su divulgación gratuita

Prefacio

Queridos amigos de ideal cristiano:

Como una contribución al trabajo de propagación del bien sobre la Tierra, les ofrecemos una pequeña piedra para la construcción del templo de amor de Nuestro Señor Jesucristo en los corazones humanos.

Mediante este trabajo, el Espíritu de Ignacio de Antioquia nos transmite valiosas enseñanzas que enriquecen de luces las ansias por la búsqueda de la paz.

Son palabras que nos brindan aliento y consuelo, pero que no sirvan como excusa para que el mundo se exima del sudor en las lides para la consecución de su propia transformación moral.

Nuestro hermano el Espíritu de Ignacio es un trabajador dedicado a los campos de Cristo, desde nacimiento del cristianismo, cuando vino para ser devorado por hambrientos leones de la ignominia del imperio Romano.

Sin la menor pretensión de querer excluir en lo que se refiere a los puntos de vista en que cada criatura establece los conceptos de construcción de sí mismo, el libro nos da importantes aportes acerca del trabajo de regeneración de la humanidad.

Para aquellos que añoran adquirir informaciones revolucionarias, tienen aquí nuestras sinceras y humildes apologías.

Los mensajes siguientes son apenas una manera simple de referirse al amor, por medio de los cuales Jesús nos concede la posibilidad de homenajear a nuestros amados hermanos, con el fin de que puedan perpetuarse en la envoltura del alma de quien los pronuncie; por ser sinceras y fraternas semillas de esperanza, sembradas en el inmenso almácigo de la vida, donde el Maestro es el Jardinero Mayor.

ANGÉLICA,

Santa Luzia, Mato Grosso, Brasil. 26 de noviembre del 2010.

Pocas obras nos llegan a las manos con las que hacemos de ella una joya para llevar en el día a día. Así es como ocurrió con este bello libro, cuando fui atraída en la librería de nuestra Casa espírita para comprarlo.

De pequeños, según nuestra religión, nos acostumbramos a tener oraciones para hacer nuestros ruegos, ahora, impregnados de la sabiduría espírita, comprendemos que frases memorizadas, no nos llevan a la reflexión, a encontrar las respuestas que necesitamos para conducir la vida que hemos de llevar.

Deseosos de fórmulas mágicas, buscamos sin cesar caminos y veredas, consejos y guías para conducirnos por la vía más segura; olvidamos que Cristo, en su humilde enseñanza, nos dejó toda respuesta para hallar, con esperanza, las mejores aulas de conducta moral.

A través de Semillas de Esperanza, encontré la ternura del Espíritu de Ignacio de Antioquia que, desde el mundo espiritual, nos llena de paz y sabiduría en sus mensajes tan atinados en torno al Evangelio y a la filosofía espírita.

Siempre en procura de consuelo, de una palabra amiga, de un preámbulo a los estudios del Evangelio en el Hogar, el librito de pequeño formato en portugués, me da la luz en cada momento que lo necesito. Esta es la principal razón por la que nos propusimos, gracias a la anuencia del médium Wander Cardoso, que psicografió los mensajes de esta obra, abocarnos a la tarea de traducirlos, a fin de que muchos como yo pudieran tener la dicha de tener en sus manos mensajes espirituales, semillitas reflexivas y prácticas para las angustias que nos sobresaltan o a las alegrías que nos trasbordan.

Espíritu de Ignacio de Antioquia / Semillas de Esperanza / 5

Agradecemos al Padre amoroso, por la oportunidad de ser útil, y al médium Wander, por la confianza depositada, a mi hija Ligia María, quien con su apoyo incondicional, me ayudó a revisar frase por frase durante muchas horas; a mi tía Margarita y mi primo Luis que me facilitaron las traducciones bíblicas y también al amoroso Espíritu de Ignacio de Antioquia, a quien aprendimos a amar, como a un gran Hermano mayor.

LA TRADUCTORA

Santa Catarina, Brasil, 16 de junio de 2018

Sobre el Espíritu de Ignacio de Antioquia

Ignacio de Antioquia fue discípulo del apóstol Juan, quien conoció también a Pablo de Tarso. Fue sucesor del apóstol Pedro en la iglesia de Antioquia, fundada por él mismo.

Su nombre es derivado del latín: *ignis* (fuego) y *natus* (nacido). El significado de Ignacio, nacido del fuego, demuestra con fidelidad su ardiente personalidad, apasionada por Cristo y contundente al pronunciar las verdades que de Él proceden.

En el contexto de la persecución de los cristianos, Ignacio de Antioquia fue detenido por la autoridad competente y llevado a Roma, donde fue condenado a muerte y devorado por los leones.

Índice de mensajes

1. Apostolado con Jesús.....	12
2. Imperios	13
3. Antipatías	14
4. Modelo y guía.....	15
5. Lazos familiares.....	17
6. El ser social.....	19
7. Coraje.....	21
8. Amor al prójimo	23
9. Frente a las dificultades.....	25
10. Visiones extremas	27
11. Sueños.....	28
12. Sobre los tropiezos	29
13. Tarjeta de presentación	30
14. Sí, sí; no, no.....	31
15. Invitaciones.....	32
16. La cruz	34
17. Tribulaciones	35
18. Espinos	37

19. La culpa.....	38
20. Vistiendo el ropaje material	40
21. Llamados	42
22. Tus pies.....	43
23. El trigo y la mala hierva.....	45
24. Religiones.....	47
25. Los discípulos del Maestro	48
26. Tu misión	49
27. Desilusiones.....	50
28. Renovaciones	51
29. Reacciones.....	53
30. Encuentros.....	55
31. Paso a paso	56
32. Indiferencia	57
33. Aplausos	58
34. Usted y el mundo.....	59
35. Pregonero de la doctrina	61
36. Criaturas espirituales	62
37. Trabajo y paz	63
38. Hijos del calvario	65
39. Enemistades	67
40. Renovándose con Jesús	69

41. Las vidas anteriores	71
42. Frente al futuro	73
43. Equilibrio interior	74
44. Paz	76
45. Buscando la luz	77
46. El momento crucial	79
47. Pensamiento	80
48. Luces de navidad.....	81
49. Un poco más	82
50. Ciegos	83
51. Fidelidad	85
52. Orgullo	86
53. Directrices de amor	87
54. Planeamientos	88
55. Desertores	89
56. Mediumnidad	91
57. Las influencias	93
58. Semillas	95
59. Valores	96
60. Eternas bendiciones	98
61. En el camino del bien	99
62. Tesoros sagrados	100

63. Pan y agua	101
64. Amor solamente	102
65. Divina Luz	104
66. Prisioneros	105
67. Las tres anclas	106
68. Un nuevo amanecer	108
69. Esencia	109
70. Justicia divina	111
71. Juventudes desviadas	113
72. Escayos de la mediumnidad	115
73. Amarguras	116
74. Inquietudes	117
75. Peregrinaciones	119
76. En labores de auxilio	120
77. Luchas	121
78. Canciones de amor	122
79. Clamores	123
80. Curas espirituales	125
81. Tempestades pasajeras	126
82. Girasoles	128
83. El oro de los tontos	129
84. Personalismos	130

85. Servicio y humildad	132
86. Transfiguraciones	133
87. Obsesiones	135
88. Jesús	136

1

APOSTOLADO CON JESUS

Si deseas realmente contacto con las entidades de luz que te rodean, busca incesantemente la ascensión espiritual, para la debida perfección de tu ser.

Ofrecerse para trabajos grandiosos en labores de intercambio espiritual, es una tarea esencialmente loable e indispensable.

Sin embargo, es necesario que el trabajador de Cristo comprenda la necesidad de adquirir recursos en lo íntimo de su ser, para enfrentar las adversidades en la construcción del deber, cuando estés a camino del apostolado con Jesús.

Aquí, está la familia que te deshereda, sin comprender tus intentos por alcanzar la auto iluminación; allá están los antiguos cómplices de actos infelices, intentando mantenerte amarrado a las cadenas del atavismo; más allá, acreedores que te buscan para cancelar la deuda del pasado...

El verdadero discípulo del Maestro se reconoce por su ardua lucha en los trabajos, donde la presencia del amor es imprescindible.

Por eso, si quieres continuar la larga jornada que el porvenir te reserva, comienza hoy mismo tu peregrinación rumbo a lo alto, en pequeñas y simples oportunidades de trabajo en el bien que la vida te ofrece y comprenderás, finalmente, que a medida que fortaleces tu espíritu, estarás capacitándote en tareas renovadoras que tanto procuras y ansías.

2

IMPERIOS

La humanidad nos muestra en los libros de la historia, ejemplos de actos infructuosos donde la vanidad y el orgullo originan guerras, en las cuales el más fuerte domina o esclaviza al más frágil, estableciendo imperios que se vuelven sanguinarias alucinaciones de falsos valores.

Aún sobre el dominio de la inferioridad que lo seduce, sediento de ambiciosas adquisiciones, el individuo se permite avanzar en conquistas egoístas y mezquinas, penetrando y disminuyendo los sentimientos ajenos, sometiendo al semejante a caprichos personales de su codicia.

Muchos imperios se levantan hallando eco en los endurecidos corazones de los infelices:

en el cónyuge dominador;

en el patrón déspota;

en el gobernante sin escrúpulos;

en el líder religioso hipócrita;

en el empresario sin carácter...

Donde la ilusión se señorea, los valores se vuelven enfermizos.

Solamente el respeto y el amor al prójimo pueden hacer desmoronar tronos ilusorios de los imperios establecidos por débiles aspiraciones, recordando que las imposiciones, reflejan la falta de seguridad y equilibrio interior de aquellos que las producen, por no ejercer el dominio sobre sí mismos.

3

ANTIPATÍAS

Caminas por el mundo y juzgas que estás rodeado de situaciones que te causan aversiones nauseabundas, provocadas por las antipatías.

Dices que el mundo no te ofrece nada bueno y que las personas en el fondo son malas e inferiores.

Crees que estás aislado, envuelto en los mares de la incomprensión ajena que golpea las playas de tu tranquilidad...

Sin embargo, piensa:

El suelo sufre el trabajo del arado, para que la siembra sea productiva;

el árbol nativo recibe la sierra que lo hiere, transformándolo en útil mueble;

el mineral es calentado a altas temperaturas y a golpes del herrero que lo moldea, adquiere nuevas formas destinadas a buenas herramientas de trabajo;

la Tierra soporta las tormentas que le cambian su estructura, renovándole los parajes, equilibrándole el clima...

Tú también necesitas contacto directo con las diferencias que te impulsan a reflexión.

A pesar de los golpes por causa de las incomprensiones, crecerás y transformarás tus conceptos, en el torbellino que agita el fondo de tu ser, capacitándote a elevación espiritual de tus acciones, para que te vuelvas luz que disipa las tinieblas de toda y cualquier antipatía.

MODELO Y GUÍA

“¿Cuál es el ejemplo más perfecto que Dios ha ofrecido al hombre para que le sirva de guía y modelo?”

“-Ved a Jesús.”

Libro de los Espíritus, N°625¹.

La humanidad necesita de modelos de reconocida conducta moral que le conduzcan al equilibrio de sus acciones, para que el amor pueda conquistar un espacio entre las macizas paredes de los corazones endurecidos.

Muchos insensatos se postulan como guías, señalando direcciones y caminos. Criaturas poco vigilantes conceden el poder de liderazgo a modelos de promiscuidad y al permitirles guiarse por conductas a las cuales el mundo aplaude, son tomadas de sorpresa por las frivolidades del convencionalismo que termina por arrastrarlas.

Son ciegos guiando ciegos, hasta que ambos caen en el despeñadero del sufrimiento, siendo la ascensión de vuelta a la cima, siempre lenta y dolorosa.

Son ellos:

Guías de la sexualidad desmedida;

guías del revanchismo;

¹ Nota de traducción: Allan Kardec, Libro de los Espíritus, N°625. Traducción de Gustavo N. Martínez. Edición del Consejo Espírita Internacional 2011.

guías de valores dudosos,

guías del materialismo;

guías de la ingratitud;

guías de guerra,

guías del crimen,

guías de los placeres que no pasan de mera ilusión...

No permitas que tus fuerzas internas te dominen, aliándote con el mal que siempre esclaviza y mina las energías; transformándote en máquina programable, anulándote la propia voluntad.

Encontrarás por el mundo guías de prácticas infelices y modelos de débiles conductas; sin embargo, solo Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida, guía y modelo que te lleva con seguridad a la ruta, donde la fraternidad y el amor son armoniosos, equilibrando tu más íntima disposición, para que te mantengas siempre en constante ascensión espiritual.

LAZOS FAMILIARES

“Él les responde: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?

Evangelio de San Marcos Cap.3 v.33²

Marcharás por el mundo en busca de realizaciones personales; estudiarás con celo los conceptos que el mundo establece para concretar tus actividades cotidianas; trabajarás incansablemente, deseando realizar tus sueños; enfrentarás diarios desafíos para conquistar tu paz, la de tu familia y la de aquellos que te son amados...

Sin embargo, nunca te olvides de auto iluminar el templo sagrado de tu corazón. Donde quiera que estés, ayuda a tus hermanos en Cristo, con humildad y afecto fraternal.

Hay muchos que se pierden por los caminos del mundo, envueltos en los desvaríos de la ganancia y la locura, cegándose ante los deberes de la vida, manteniendo una conducta egoísta.

Recuerda que tu comportamiento revela aquello que llevas en el interior de tu ser, como son los conceptos e idealizaciones personales.

Sé agradecido por las oportunidades que te son concedidas a través del Padre de amor, recordando que todo le pertenece a Él.

² Nota de traducción: todos los textos bíblicos fueron tomados de la traducción al español de Biblia de Jerusalén, Editora Desclée De Brouwer, S.A. Bilbao 1998

Extiende tus lazos familiares a los menos favorecidos, abandonados por el mundo y así como nos recomienda Jesús, pregúntate pues, quien es tu madre y tus hermanos y que puedes hacer por ellos.

6

EL SER SOCIAL

Durante su jornada por la vida, el hombre encuentra muchísimas oportunidades provenientes de la Misericordia Divina que lo impulsan al crecimiento y al desenvolvimiento de sus habilidades intelectuales, renovando y ampliando sus propios conceptos a través del amor, en el diario convivir con su semejante.

A pesar de las diferencias culturales y de la diversidad de comportamientos inherentes a cada criatura individualizada, en los pormenores del estado evolutivo en que nos encontramos, somos todos hijos del mismo Padre amoroso y herederos de su infinita bondad.

El hombre es un ser social que debe, mediante sus experiencias con el prójimo, crecer y aprender, enseñar y auxiliar, amar y respetar, según los dictámenes de la gran familia universal a la cual pertenece.

Nadie puede decir que está solo en ningún instante de la vida.

Si la posición social que el mundo te ofrece no te satisface y crees que, por ventura, estás fuera del convivio que deseas para la construcción y el planeamiento de tus aspiraciones y deseos; recuerda a Jesús, que humildemente descendió de las santas esferas, para buscar rescatar y elevarnos a todos espiritualmente.

Procura ver en tu semejante al amigo y al hermano de ideal, que buscan la paz y la felicidad como tú y finalmente comprenderás que el amor universal y el respeto mutuo, pueden llevarte a

niveles inimaginables, conquistando para ti la benevolencia y la admiración de la familia espiritual que tanto te ayuda.

CORAJE

“Realmente, mi proceder no lo comprendo; pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco”.

Carta de Pablo a los romanos Cap.7 v.15

Señor...

¡Deseo ardientemente seguirte los pasos y encontrarme contigo!

No quiero cambiarte por el mundo, pero a veces te cambio;

no quiero ser egoísta, pero a veces lo soy;

no quiero abandonar la bendita tarea que me asignaste, pero a veces la dejo;

no quiero enojarme, pero a veces me irrito;

no quiero sentir miedo ante las turbulencias que la vida me impone, pero a veces las siento...

Señor...

Quiero ser fuerte, pero todavía flaqueo;

quiero ser libre, pero a veces me aprisiono en mí mismo;

quiero iluminarme, pero a veces las tinieblas de mi ignorancia todavía me arrebatan.

Señor...

Sé que aun soy imperfecto, pero confío en Ti y en una nueva alborada que inundará de confianza todas mis dudas, pues sé que donde hay dolor y sufrimiento, Tú también estás...

Donde hay llanto, Tú eres el consuelo.

Donde hay aflicción, Tú eres el bálsamo que cura.

Donde existe maldad, Tú eres la caridad.

Donde hay desavenencias, Tú eres el perdón.

Donde hay contienda, Tú eres la palabra que sana.

Señor...

Aunque mi ser sea pequeño, comprende ya la necesidad de Tu amor que llena mi vida de consolaciones y a pesar de todas las dificultades, yo te pido la esperanza, para que nunca muera en mí el germen fundamental para la victoria redentora que aplacará todos los dolores de este camino, pues lo más importante es que al tropezar, exista también coraje para que yo me levante y continúe buscándote a Ti.

AMOR AL PRÓJIMO

“El segundo es semejante a éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo”

Evangelio de San Mateo Cap.22 v.39

Jesús nos recomienda el amor al prójimo como base primordial y factor indispensable para nuestra vida,

Durante la jornada del cuerpo físico, son muchas las oportunidades para ejercer ese sublime amor.

No desdeñes de las mínimas y sencillas bendiciones que te son ofrecidas a cada instante impulsándote a la práctica del bien por medio de la acción en la caridad.

El amor recomendado por Jesús alimenta la existencia, como el aire que te llena los pulmones, renovándote de fluidos esenciales para mantener la vida.

El amor al prójimo amplía las relaciones de paz entre las criaturas y les modifica las actitudes, enriqueciéndoles las ideas a través del respeto y el afecto, de la amistad y la comprensión.

Para aquellos que aguardan transformaciones radicales y cataclismos psíquicos en la estructura del planeta, les recomendamos practicar el bien y el amor, en el trabajo diario en favor de la paz, como pequeños escalones que deben vencerse por etapas.

Amar al prójimo según los preceptos de Jesús, es respetar las diferencias y las dificultades individuales inherentes a la diversidad evolutiva en que cada uno de nosotros se encuentra.

La marcha hacia el progreso es inexorable. Marchemos pues con ella, siempre trabajando, manteniendo constantemente el esfuerzo por nuestra elevación espiritual y extendiendo las manos los unos a los otros, a fin de que, en un solo pensamiento, alcancemos las manos de Cristo, que tanto desean ampararnos.

FRENTE A LAS DIFICULTADES

Dices que la vida es difícil y llena de amarguras; dices que los días te disipan los sueños, flagelándote el pensamiento en el cumplimiento del deber; dices que la felicidad es una ilusión y que este mundo es malo, llenándote la frente de espinas, cual doloroso martirio que te hiere el alma; dices estar sin fuerzas ni recursos para consolidar tus sueños de juventud, hoy soterrados bajo la densa e ingrata realidad...

Pero, si te esfuerzas en percibir a tu alrededor los sencillos gestos que la vida te da, a través de las vueltas que el puntero del tiempo te regala a cada segundo de tus días, encontrarás las respuestas necesarias para tu mejoramiento:

El patrón arrogante y tirano que te impulsa a la práctica de la humildad y la renuncia de ti mismo.

El cónyuge infeliz que te exige comprensión y dedicación, manteniéndote así, fiel a los deberes de la santificación de tu propia conciencia.

Los hijos ingratos que reniegan de los largos y angustiosos momentos en los cuales tu velabas su sueño, te convidan a tener fe y confianza absoluta en el Padre amoroso cuando, con la consciencia tranquila por el deber cumplido, no tengas más fuerzas capaces de transformar la realidad ajena...

Ante las adversidades que la vida te ofrece, mantente con la mirada equilibrada, sin olvidar jamás que Dios guía tus caminos con suprema bondad, esperando de tu parte la realización benemérita de cumplir tu deber.

Las dificultades que enfrentas en el mundo son como pequeñas piedras en el camino, que te exigen atención y habilidad, para que hagas con ayuda de cada una de ellas, la senda luminosa y la base firme que sostendrá tus pies, en la inmensa jornada rumbo al encuentro contigo mismo.

10

VISIONES EXTREMAS

“...y amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.”

Jesús, Evangelio según San Marcos Cap.12 v.30

Si te encuentras renovado en la fe y confías en los caminos por los cuales tu visión se amplía, proyectándote luminosas esperanzas, agradece al Padre infinitamente bondadoso, y trabaja en tu elevación, cimentando tu entendimiento sobre las bases del amor, que te fortalecerán cuando estés en contacto con algún hermano que te ofrezca antagonismo.

Recuerda que Jesús también te espera y no te impone verdades cual déspota insensible.

Respetar las diferentes interpretaciones sobre la fe, es deber de todo espírita.

Piensa en Jesús cuando enfrentes visiones extremistas y ten compasión de tu prójimo.

Perdona incondicionalmente los escarnecimientos morales que te llegan por causa de la murmuración y de los juzgamientos inescrupulosos de los infelices.

Ejemplifica mediante el amor y la práctica de la caridad, la doctrina que profesas.

Revela a todos los que están a tu alrededor, el Cristo que vive dentro de ti. Recuerda, finalmente, el mayor mandamiento: amar a Dios sobre todas las cosas, con todo tu corazón y con todo tu entendimiento; sin olvidar jamás que tu comprensión se elevará a medida que tu amor extienda la compasión para todos.

SUEÑOS

Traes en tu intimidad archivos de experiencias que fueron adquiridos a través de las vivencias en la carne; que muchas veces repercuten como pequeños destellos de luces, bañándote los ojos de la conciencia.

Los sueños son acontecimientos que, aunque te parezcan sin conexión, pueden ser fuente de estudio y análisis para tu perfeccionamiento. Ellos derraman en la conciencia lúcida, “fragmento-informaciones” de reencarnaciones pasadas (experiencias del espíritu inmortal archivadas en el periespíritu) y algunos resquicios de elementos provenientes de acciones de la actual existencia, que la criatura mantiene en estado de vigilia, tales como: realizaciones de orden social, deseos, proyectos personales, errores fragorosos, así como también consecuencias de actos infelices.

Al depararte con tus sueños, reflexiona las informaciones que te son presentadas, como quien utiliza la balanza del tiempo, pesando de tu parte, las agradables o desagradables sensaciones que te aparecen, cual pequeña tela en tu mente, rememorando o invitándote a la renovación de tus actitudes y pensamientos.

Tus sueños son como amigos distantes que a veces te llegan a buscar, pidiéndote explicaciones por la larga ausencia o la falta de contacto. Aumenta tu visión para que puedas comprenderlos, pues ellos son valiosos recursos que Dios te da, para que te depares con ansias y deseos realizables que llevas en tu ser, dándote herramientas de trabajo y dirección edificante, para que crezcas conscientemente.

12

EN LAS CAÍDAS

Deseas renovarte y seguir caminos gloriosos que la vida te ofrece; sientes en tu ser esperanzas revitalizadoras que te inundan el corazón y la mente, como agua límpida que, escurriendo sobre la frente, calma tu agonía; buscas al Maestro Mayor porque ya reconoces en Él el Camino, la Verdad y la Vida y deseas ardientemente ser uno de sus discípulos, llevando consuelo a los que todavía se encuentran perdidos por las sendas de las dificultades...

Sin embargo, muchas veces aún, te deparas con un vacío inexplicable que te rodea, y en las caídas, el desánimo aparece para ti, cual íntimo enemigo que te mina las fuerzas.

Solamente las sucesivas experiencias y el trabajo activo en el bien pueden renovarte, a través de la búsqueda constante de la victoria sobre ti mismo.

Recuerda que el Maestro no exige de tu parte perfección absoluta, en vista de que la Tierra todavía no es morada de ángeles.

Si deseas la reparación contigo mismo, aprende a amarte, tanto como el Divino Maestro te ama, observando en los desvíos de tu conducta, pequeñas desilusiones inherentes al estado en que te encuentras.

Esfuézate en concretar tu reforma interior y sigue el camino rumbo a la luz que la vida te ofrece, sin olvidar que, en los tropiezos, es indispensable levantarse y recomenzar, siguiendo la vía de la caridad, para que al final, te encuentres redimido delante de tu propia conciencia.

TARJETA DE PRESENTACIÓN

Reclamas que eres infortunado por hallar que el mundo es injusto contigo; exiges la reparación de la ofensas ajenas que llegan a ti muchas veces y dices no aceptar insultos; demandas consideración y un mejor trato en los círculos que frecuentas, afirmando que es indispensable la auto valoración, para que todos respeten tus propósitos; conservas el semblante enfurecido en las constantes tentativas de intimidar a tu prójimo; profieres palabras sin pensar, como pequeñas bombas de efecto moral para derramar hiel donde te encuentras...

Mientras tanto, considera tu verbo como tarjeta de presentación, la cual revela los sótanos de tu intimidad.

La palabra, cuando está bañada en cólera, es una espina letal que se clava en lo más profundo de los sentimientos.

Mira al prójimo como si fueras tú mismo y que salga de ti el esfuerzo para escuchar lo que dices.

Que sean tus palabras un canto de amor que ampara y calma; eleva y serena; transforma y construye. Cultívalas como si fueran flores perfumadas y ofrécelas, donde estés, a todos los que se te aproximen.

Así, vas a percibir que en la medida en que ilumines tu pensamiento y cambies la manera de ver el mundo, también recibirás ofertas generosas de paz que te envuelven en luz, enriqueciéndote la existencia y perfumándote las esperanzas.

SI, SI, NO, NO.

“Sea vuestro lenguaje: Sí, sí, no, no: [...]”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap.5 v.37

Aumenta el campo de tu consciencia, manteniéndola en posición de vigilancia y seguridad plena, a la hora de necesitar un rumbo para tomar decisiones fundamentales, que te revelarán tu propia condición espiritual.

Jesús recomienda que nuestra conversación sea sí, sí o no, no.

Serás obligado a tomar una posición ante los desafíos de la vida. De manera que no te mantengas sobre el muro de las indecisiones.

Busca para ello el equilibrio que te caracterizará en la condición de cristiano amoroso. La sinceridad y la poca delicadeza caminan en direcciones opuestas.

Jesús te invita a una posición constructiva ante las vicisitudes del mundo sobre las bases firmes de la fraternidad.

No escandalices a tu prójimo, subyugándole la existencia con verdades que no te pertenecen.

Así vas a percibir que entre el sí y el no, yace la necesidad de comprender las dificultades ajenas; pues todos nosotros estamos en posición de carentes de la Gran Luz, fuente de la Divina Sabiduría.

INVITACIONES

“Sino que cada uno es probado, arrastrado y seducido por su propia concupiscencia”.

Epístola de Santiago Cap.1 v.14

Jesús aseveró que muchos serían los llamados destinados al hombre.

El Maestro nos recomienda la transformación renovadora, invitándonos a trabajar diariamente en favor del bien.

Por otra parte, el mundo también arrastra multitudes frenéticas en busca de placeres ilusorios, que ciegan y corrompen la criatura humana.

Durante la vestimenta del cuerpo físico, muchas invitaciones tentadoras te serán ofrecidas con la intención de arrastrarte a frívolas pasiones. Sin embargo, para fortalecer el espíritu, mantente en constante vigilancia y oración.

Cada ser lleva consigo el germen de la atracción que, a través de los relacionamientos con el mundo, hace que se le acerquen personas y situaciones conforme los sentimientos que le colman la mente.

De esa forma, el avaro será invitado al contacto con los bienes que lo seducen;

el murmurador, a comentarios desdichados;

el egoísta, a realizar placeres y ostentaciones de sí mismo;

el corrupto, a ostentar los recursos ajenos...

Sin embargo reflexiona, porque la vida de la misma manera, te invita a una renovación en esencia, bebiendo de la fuente inagotable de los recursos que el Padre de amor te ofrece, mediante múltiples llamados que te pasan desapercibidos, tales como:

La familia, que te exige compromisos;

el trabajo edificante en el bien;

la denominación religiosa que mejor te convenga;

los días de tu vida; las horas de tus días...

Comienza pues la santa transformación, que capacitará tu condición de ser invitación viviente para los desvalidos del mundo, siendo ejemplo de amor a través de la práctica de la caridad; que te conducirá tanto a ti como a tu prójimo, al gran encuentro con Jesús.

16

LA CRUZ

“El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap.10 v.38

Símbolo indisociable del cristianismo, la cruz ejerce una fuerte impresión frente a los seguidores de Cristo, acompañando los caminos de aquellos que la escogen como inseparable compañera del trabajo apostólico.

Para el cristiano de buena voluntad, es necesario comprender a cabalidad su tarea en el mundo como discípulo de los preceptos de Jesús, a fin de darles seguimiento.

Siendo destinado como objeto de martirio para criminales, la cruz representa para el mundo sufrimiento, escollos... Jesús, sin embargo, recomienda a todos los que intentamos seguirlo, tomar nuestra cruz, sacrificándonos por amor incondicional, perseverando en nuestra propia transformación moral, superando las dificultades de la vida transitoria, conquistando así los bienes espirituales que nos eternizan los propósitos redentores.

Seguir los caminos del Maestro requiere renuncia y dedicación, entrega y esfuerzo; coraje y persistencia, concediéndole fidelidad absoluta.

Recordemos siempre la figura del Mesías subido al madero de nuestra ignorancia y mismo así, elevémonos a la condición de fieles seguidores, para que al final, mediante el trabajo renovador, comprendamos en la cruz la mediadora de nuestra propia remisión.

17

TRIBULACIONES

“Pero al instante les habló Jesús diciendo: ¡Ánimo!, soy yo; no temáis”

Evangelio según San Mateo Cap.14 v.27

Te encuentras fatigado en la realización de tus deberes y dices que estás sin fuerzas necesarias para enfrentar los obstáculos que te parecen infranqueables y sin solución racional.

Te juzgas perdido delante de tamaña indiferencia dirigida hacia ti por los que te rodean y comparten los minutos de tus días; te reconoces demasiado imperfecto delante de la grandeza del Padre amoroso, y más aún, te consideras olvidado y abandonado por Él; frente a las aflicciones que te acompañan la existencia, te declaras incapaz y sin recursos morales para vencerlas, alejándote del encuentro contigo mismo para obtener tu propia ascensión...

No en tanto, considérate como una pequeña onda, que después de un largo y exhaustivo viaje a través del océano de las tribulaciones, finalmente alcanza la playa. Recursos inimaginables reposan en lo profundo de tus aguas.

No digas nunca que estás desamparado.

Los dolores del mundo son simples maneras que el Padre de Amor tiene para cuidarte, enderezándote exactamente en aquello que necesitas para tu crecimiento interior.

Al depararte con alguna dificultad, aumenta tu comprensión y escucha la voz de Jesús, diciéndote cariñosamente al oído:

-“Estoy aquí.”

Finalmente notarás que donde estuvieres, no te faltará ayuda y vislumbrarás en el horizonte las luces de las más puras esperanzas, por encontrarte incondicionalmente, amparado y amado por Dios.

18

ESPINEROS

Donde estés, cuida tu pensamiento, como quien cuida de un inmenso jardín de flores.

Tu campo mental está falto de mayores esfuerzos de ternura.

Vive armoniosamente, bendiciendo a los que comparten tu existencia, respetándolos y ayudándolos, a medida que te consagres a la realización de tus conquistas personales.

Hay muchos por el mundo que, como los espineros, están dispuestos a herir a los semejantes en los rincones más íntimos del sentimiento.

Que tus actos sean ante todo cristianos, como perfumes de paz que exhalan la presencia del Maestro hacia los corazones humanos.

Riega las raíces de tu entendimiento con aguas límpidas, donde Jesús es fuente eterna.

Que tu corazón sea el tronco robusto que sostiene la comprensión en equilibrio fraterno, a fin de que te mantengas recto en tus acciones.

Finalmente, que tus manos sean delicados y sencillos pétalos de luz, ofreciendo el suave toque de amor que ampara y edifica a todos.

Aunque te encuentres entre espinos, con toda seguridad puedes ser perfume de Dios, conducido siempre, por el viento de la esperanza.

19

LA CULPA

Andando caminos tortuosos, mediante decisiones y opciones equivocadas, donde el sufrimiento se convierte en consecuencia inevitable, la criatura humana muchas veces se pierde ante las intemperies de la vida, trastabillando en los laberintos de la culpa.

Conocerse a sí mismo, es indispensable para todos los que intentan realizar la renovación interior, promoviendo así el contacto con sus conflictos y desafíos, contacto que, en diversas ocasiones, se presenta penoso e insufrible, confuso y además difícil.

Sin embargo, la vida es una fuente inagotable de recursos renovadores, permitiéndole a todos los seres el mejoramiento y el crecimiento de sus facultades, que se vuelven inmortales mediante sus propias conquistas espirituales. Para ello es imprescindible enfrentar conscientemente las adversidades.

Errar es inherente al proceso de evolución donde la criatura imperfecta se encuentra, pero la culpa es nociva, ya que paraliza las fuerzas, minándole las energías, en un proceso de auto destrucción.

Sin comprender los enmarañados a los cuales se aferra en lamentable estado, el culpado se deja dominar por el orgullo, cual tirano que no le permite caerse o errar, y en un proceso de compensación inconsciente, le proyecta la culpa, castigándose. Por eso no te aferres a las tinieblas de la culpa.

Reconoce tus errores y tropiezos, por medio del arrepentimiento consciente y urgente para tu perfección moral.

Perdónate y continúa humildemente tu jornada.

Repara tus faltas a través de la acción constructiva en el bien y percibirás que, a medida que tomes contacto contigo mismo, tu visión se ampliará, ofreciéndote las bendiciones necesarias para que se iluminen los caminos que te redimirán.

20

ROMERIA MATERIAL

“Entrad por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la
perdición, y son muchos los que entran por ella”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap. 7 v13

Son muchas las posibilidades que surgen delante de ti, indicándote los caminos que debes seguir.

Solicitudes seductoras tocan a tu puerta, que te brindan ilusorias sensaciones de auto satisfacción.

Compañeros menos felices te incitan, induciéndote a permanecer en contacto con las frivolidades humanas.

Deseosos de placeres materiales, son muchos los que se alejan del camino redentor, ahogándose en el fango del egoísmo infructuoso donde se atascan sus fuerzas.

Reflexiona pues, en lo pasajera que es la vida material y sus desdichadas consecuencias, de las cuales, en el tiempo justo, la conciencia te exigirá las reparaciones debidas.

No te confíes a las desgracias del vil convencionalismo de las facilidades materiales.

Jesús te invita a traspasar la puerta estrecha que te lleva al camino de la auto iluminación.

Recuerda al Maestro y su victoria sobre el mundo.

Proyecta tu mirada sobre cumbres más altas, donde reina la inmutable felicidad del deber cumplido y la paz de conciencia.

En fin, eleva tu ser a la condición de beneficiario de poses divinas, y descubrirás que el Padre amoroso te ofrece eternas bendiciones, para que te renueves en la victoria redentora sobre ti mismo.

21

APELOS

Hay por el mundo muchos caídos que se perdieron en las callejuelas del tiempo, entregados a la mísera condición de flagelados espirituales, sin tener comprensión ni amparo cristiano.

Extiende así las manos a los desprovistos de paz, ya que nadie se encuentra al margen del amor de Dios. Jesús cuenta contigo como colaborador y discípulo de la caridad.

Busca a través de las posibilidades que tienes, la manera de encontrarte con las miserias de tu prójimo, y la vida te suplirá de tareas que por ahora desconoces.

Cuando te depares con tu hermano en sufrimiento, mira en él la figura del Maestro, que te concede la oportunidad de crecer por medio de la acción benevolente de poder servir.

La siembra de Jesús carece de trabajadores abnegados.

Por todo eso, acojamos las súplicas que irrumpen nuestra tranquilidad, comprendiendo que el amor a Dios nos ha de alcanzar, a través de la necesidad de los que imploran su misericordia.

22

TUS PIES

Soporte para tu cuerpo y base para tus movimientos que enrumban las direcciones y los caminos que tu pensamiento ordena, tus pies obedecen a los estímulos de tu voluntad, mostrándote el trayecto para el cual los deseos te impulsan; acostúmbrales a seguir determinados destinos en las múltiples andanzas que se realizan con el pasar de los milenios.

Ellos sufren diversas heridas, al ser traspasados por las espinas de las ilusiones, en los caminos repletos de dolores. Muchas veces con callos, afectados por las piedras del error.

A pesar de eso, ellos continúan siendo apoyo para mantener el equilibrio, en la medida en que reciben orientaciones constructivas, siendo firmes y constantes según sea el contacto con los diversos tipos de pavimento, a través del cual se les suman el peso de las dificultades.

Aunque al discípulo del Maestro, trabajador incansable y dedicado, la vida le presente puntiagudas y afiladas espinas, el Evangelio lo mantiene constantemente buscando sandalias que lo protejan de las intemperies.

Cansados o fatigados, pequeños o grandes, heridos o sanos, ellos no se desaniman cuando marchan llevados por el deseo del bien e intentan seguir las huellas del Maestro.

Recordemos siempre que, en el mundo, los pies de Jesús pisaron los caminos que condujeron a la humanidad hacia la nueva era, dividiendo la historia terrestre en dos mitades distintas.

Por más que alcancemos las lejanas e inaccesibles distancias, desde las florestas tropicales hasta los cascos polares, desde la aridez de los desiertos hasta el suelo lunar, desde la inmensidad de las galaxias hasta los mundos desconocidos, mantengámonos en divino equilibrio, manteniéndonos en las bases fraternales del entendimiento y del amor, para que nunca nos desviemos del camino del bien. De esta manera, nuestros pies serán siempre los representantes de la caridad plasmada en la más sincera voluntad de servir y aprender, amar y crecer, evolucionar y vencer.

23

CIZAÑA Y TRIGO

“Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores:

Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap. 13 v 30

El mundo es un sembradío bendito, donde Jesús planta su amor a través de innumerables semillas que se desarrollan, muchas veces, sofocadas entre las hierbas dañinas de las pasiones inferiores.

Permite brotar en tu corazón el almácigo de luz que germinará en proficuas renovaciones. Jesús nos recomienda que el trigo y la cizaña compartan la misma plantación para que, en el momento exacto de la corta, tengamos la capacidad de diferenciarlos.

Sin embargo, donde crece la cizaña rebeldemente, el trigo agoniza sin fuerzas.

Aunque tu corazón se encuentre en medio de la cizaña de los sentimientos inferiores, busca con absoluto cuidado la labor que te propicie recolectar el trigo de la paz, abasteciéndote los graneros espirituales con provisiones que te saciarán las carencias más íntimas.

Guíate por el camino del amor para que no te pierdas en las vacilaciones de la duda entre el bien y el mal, lo verdadero y lo falso, el trigo y la cizaña; así la vida te presentará la seguridad que

tanto necesitas, para que te mantengas tu señorío en las tierras de tu corazón, tan necesitada de cuidados.

24

RELIGIONES.

Renacer en la Tierra es una oportunidad bendita de regeneración y evolución, concedidas por Dios.

Tú necesitas todavía de seguridad, para que no seas llevado por los vientos de las tribulaciones.

La vida, mediante las leyes divinas, te da el libre albedrío para que puedas escoger la denominación religiosa que mejor supla las carencias del momento evolutivo que atraviesas.

Las religiones del mundo, cuando son conducidas por la pureza de sentimientos y con el deseo sincero de religación con el Creador, fortalecen las bases de la comprensión de Dios, manteniendo encendida la fe, cual llama que calienta el fuego de la esperanza.

La práctica desinteresada de la caridad revelará las intenciones contenidas en la intimidad de cada representante de la fe. Donde el amor es soberano, las buenas acciones se realizan.

Si las raíces de tu entendimiento todavía están faltas de los nutrientes saludables que le permitan el crecimiento, aliméntalas con el amor de Jesús, que es fuente inagotable de bondadosa sabiduría.

Finalmente, recuerda que las denominaciones religiosas de la Tierra son como luceros en la oscuridad, necesitadas de obras que consoliden las bases fundamentales de los ideales divinos en los corazones humanos.

25

DISCÍPULOS DEL MAESTRO

“En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.”

Jesús, Evangelio según San Juan Cap. 13 v 35

Jesús te invita al trabajo de regeneración de la humanidad, por medio del amor y prácticas incansables dedicadas a la caridad, para que así te vuelvas uno más de sus discípulos.

Extendiéndote miradas compasivas, Dios te ofrece alboradas nuevas para que puedas vencer tus dificultades más íntimas, avivándote las esperanzas con fuego purificador que te renueva.

Ser discípulo del Maestro requiere, en la práctica de los deberes ineludibles, el olvido de ti mismo, santificándolos en dedicación incondicional.

Recuerda pues sus palabras de luz cuando nos dice que sus discípulos serán reconocidos por lo mucho que se ameren.

Elévate por encima de las convenciones del mundo, donde las esporas del dogmatismo todavía castigan la esencia del amor que vivifica. Sé cristiano, siendo también fuente de bendiciones que broten lenitivo a los afligidos sedientos de auxilio.

Que tu palabra revele la Buena Nueva, pero que tus actos las ejemplifiquen, renovando las esperanzas de los que se tumbaron ante el látigo impasible de la incredulidad.

Vence los obstáculos a los que te enfrentas, revelando la presencia de Jesús en el mundo, aliviando los dolores de los corazones angustiados, bañándolos de consuelos, en los cuales el amor será el sentimiento que mantiene la vida en latidos de paz.

26

TU MISIÓN

Te reconoces en una misión bendita y te dedicas a las realizaciones que la vida te ofrece, a través de las manos benevolentes de Jesús, desempeñando aquello que te compete con alegría y generosidad.

Tu tarea es de suma importancia para que el engranaje de la vida continúe funcionando sobre la égida del amor.

El Maestro cuenta contigo y te suplirá con las herramientas necesarias todos tus propósitos.

La Tierra es como un inmenso campo de trabajo, donde cada uno de sus habitantes ejecuta su propia función. Frente a todo esto, veamos que:

La madre garantiza la sobrevivencia del recién nacido, mediante la leche materna que le sustenta la existencia; el profesor fundamenta las bases del saber, ampliándoles las fronteras del entendimiento; la cocinera dedicada prepara con habilidad el alimento, que proporciona las energías a los que se nutren de él; el labrador prepara la tierra, donde la siembra crece sabiamente...

¡Todo trabaja en función de la vida!

Por lo tanto, tu misión será una misión bien realizada, mediante la cual la vida te invita a donar de lo que tienes, haciendo de tu existencia una oportunidad santa, que el Padre de amor te ofrece.

DESILUSIONES.

No te entregues a las sombras del pesimismo, donde las decepciones insisten en extinguirte las fuerzas.

Soñabas realizar los proyectos más sinceros de tu existencia, como quien sigue la ruta de la esperanza, pero ahora que te encuentras frustrado ante las desilusiones que te aparecen, te consideras abandonado y sin horizontes.

Pero aun así, confía tu vida a la Providencia mayor, que te brinda exactamente lo que necesitas para tu mejoramiento espiritual.

Reposa tus dolores en el regazo de Jesús y recuesta tu cabeza sobre sus hombros, como quien descansa después de una batalla difícil.

Las desilusiones que aparecen en tu camino son bendiciones para desviarte del nublado trayecto, donde perderías tu existencia.

No reclames de los infortunios.

Dios acompaña tus pasos.

El tiempo te mostrará los nuevos rumbos.

Continúa tu larga caminata, esforzándote en recomenzar cuantas veces que sea necesario, examinando tu consciencia y pensando en lo que quieres escoger.

Finalmente percibirás la mano de Dios, que te mostrará el camino seguro y verás tus desilusiones como pequeñas compañeras de sufrimiento.

RENOVACIONES

“Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca”

Jesús. Evangelio según San Mateo Cap. 7 v 24

Convocado a la auto renovación, el espíritu encarnado sobre la Tierra, recibe en la actual existencia materiales necesarios para su crecimiento espiritual a través del encuentro consigo mismo, venciendo las barreras que lo apartan de la concientización de su realidad inmortal.

Nunca te juzgues incapaz.

Donde la voluntad es firme, las acciones se concretan.

En su búsqueda por la auto iluminación, la humanidad carga en su historia ejemplos de fe viva; renovaciones que ejemplifican vivencias de humildad y renuncia. Veamos:

Símbolo de profunda transformación moral, María de Magdala se encuentra con Cristo, renovando sus actitudes por medio de la dedicación y el cuidado a los leprosos que, abandonados por el mundo, consuelan las esperanzas bajo la luces de la Buena Nueva;

Pablo de Tarso mediante las luchas con el hombre viejo se transforma en el renovado apóstol de los gentiles, difundiendo y expandiendo el Cristianismo naciente, enriqueciéndole las raíces y preparando los caminos por encima dolorosos martirios;

San Agustín, luego de una juventud según las convenciones del mundo, ejemplifica su fe, volviéndose un lucero de Jesús en medio de las luchas que le enriquecieron la existencia...

Renuévate pues, a través del trabajo y la fe que bendice el rumbo de tu jornada, llevando a los que comparten junto contigo experiencias, ejemplos vivos de transformación, donde se fundamentan bases seguras de acción en el bien, mediante la modificación interior.

29

REACCIONES

En la esfera de las realizaciones humanas, las acciones se concretan según la voluntad de las criaturas que las engendran, caracterizándoles los sentimientos y las emociones.

Las acciones son materializaciones calculadas a través del planeamiento realizado por el pensamiento creativo que a los ojos del mundo, demuestran la capacidad y la realidad interior de quien las produce.

Mientras tanto, cuida la manera como reaccionas a las situaciones imprevistas que te sorprenden los más esmerados propósitos.

Reacciones insensatas y desequilibradas ante a las desilusiones, son puertas anchas que llevan a la locura por actos irreflexivos.

No permitas el descontrol, en el cual unos segundos de ira se hacen eternos en los umbrales del tiempo, llevándote a la pérdida de control, arrastrándote a conductas desdichadas, de consecuencias imprevisibles.

Mantente bajo las riendas de la disciplina, a través de la cual el auto control sea el constante vigilante. Tus reacciones coléricas demuestran la falta de auto dominio en los momentos en que el fuego de la revuelta se apodera de ti, ruborizándote y consumiéndote las energías.

Equilibra tu pensamiento, manteniendo tus reacciones en conductas de paz, bajo el escudo del amor, para que no seas tomado por sorpresa ante los asaltos del desequilibrio, semejante a la inmensa piedra que se despeña montaña abajo, cayendo a una sintonía inferior.

30

ENCUENTROS

Durante tu existencia, estarás delante de aquellos con los cuales necesitas contacto directo, a través de innumerables posibilidades de encuentros que, inicialmente, te parecerán faltos de sentido lógico. Es la justicia divina que, trabajando sobre el amparo del amor, te concede las oportunidades para que desempeñes los compromisos indiscutibles para tu elevación:

Es el vecino murmurador;
el desequilibrado compañero de trabajo;
el mendigo que va a tu encuentro;
el niño abandonado;
un conyugue infiel;
los hijos endurecidos,
aquel pariente doliente...

Tu vida sigue un planeamiento, dirigido por las manos de Jesús. Siendo así, no te consideres bajo el mando de la casualidad o gobernado por las coincidencias.

El Maestro te orienta los caminos para que la vida te conduzca exactamente hacia donde tu presencia sea necesaria, pues donde la deuda aparece, el cobrador espera ansiosamente el momento exacto de la cancelación indispensable que le suplirá lo que le falta.

31

PASO A PASO

Son muchas las convocatorias que se hacen para tu perfeccionamiento moral y para que realices tu reforma interior.

Deseas ardientemente alcanzar tu ascensión, pero a veces, acabas por perderte en las veredas del camino y dices que te sientes vencido y sin fuerzas.

No te desanimes todavía.

Prosigue con la humildad de quien reconoce la necesidad de un cambio interior. Comienza inmediatamente tu larga jornada, buscando vencer los escalones que te conducirán a lo más alto de tus aspiraciones, paso a paso.

Encontrarás el equilibrio de las acciones a medida que te esfuerces en la iluminación de tus actitudes.

Crece venciendo los deseos mezquinos que te incitan y aferran a situaciones de dudoso valor.

Busca encontrar en ti mismo, los defectos que tanto te escandalizan en el semejante.

Reconoce tus faltas, reparándolas tantas veces como sean necesarias.

Reconcíliate contigo mismo cuando te equivoques, perdonando tus fracasos, así como el Padre de amor te perdona, concediéndote un nuevo día.

Eleva los valores morales que te conducen a la paz, mediante el trabajo edificante de ayuda al prójimo. Eres la llave viva que abre la puerta a la felicidad y el trabajo, la cerradura que te permitirá abrirla.

INDIFERENCIA

“Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; [...]”

Jesús. Evangelio según San Mateo Cap. 25 v 42

Complejas e intrincadas se presentan las relaciones humanas en sus diversos matices, variando de extremo a extremo, según la disposición individual de cada ser en el planeta.

Procura de parte tuya ejercer una relación fraterna con el semejante, fortaleciéndole las ideas tanto como te sea posible.

No permitas que la indiferencia asuma el control de tus riendas, llevándote al triste camino del aislamiento y la insensibilidad.

La humanidad carece de esfuerzos constantes en la práctica del bien que consuelen sus tristezas, prorrogando el saludable remedio.

El necesitado que llama a tu puerta fue llevado a ti directamente por Jesús.

Extiende a todos a tu alrededor la mirada compasiva el Maestro te recomienda, porque Él mismo ejemplificó con la misma mirada serena y tierna.

No sopeses situaciones. Antes ampara al desvalido como si fuera uno de tus familiares más queridos, ampliando los lazos de la familia universal.

Jesús cuenta contigo y espera confiado, abriéndote los caminos y llevándote al recorrido de sus santas veredas, donde los sentimientos de fraternidad se hacen hermanos, en nombre del amor.

33

APLAUSOS

Cuando te encuentres en tareas de auxilio, no busques jamás reconocimiento entre los hombres a causa de actos de santificación. Encara tus acciones como si fueran oportunidades sagradas que el Padre amoroso te da, para que te desenvuelvas realizando el bien a los demás.

Los aplausos del mundo son como nubes sombrías, derramando lisonjas inútiles sobre plantaciones infructuosas.

Reconoce que estás en una labor que no te pertenece y prosigue con humildad, ofreciéndole al prójimo los recursos que Jesús te confía, como inversiones de su infinita misericordia.

Rompe los lazos que te atan a las querellas de la vanidad humana y que te aprisionan aún a las ilusiones de los descabellados conceptos de los infelices.

Por el momento, dedica el amor que posees a los sufridores del mundo, siendo el trabajador anónimo que se entrega a la mies donde Jesús es el Señor y recibirás la bendición de paz de conciencia como justo salario por el deber cumplido.

34

EL MUNDO Y USTED

“Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero

¡Ánimo!: yo he vencido al mundo”

Jesús, Evangelio según San Juan Cap.16 v 33

No digas que estas solo. Sin percibirlo, estas rodeado por una nube de testigos, aunque juzgues que estas en los confines de la soledad.

No reclames de los disgustos, de cierta forma todavía sentimos aversión por aquellos que comparten nuestras experiencias, ya que nos encontramos en el camino de regeneración de nuestros principios.

No exijas. Dona.

No ofendas. Perdona.

No blasfemes. Ora.

No te abstengas. Trabaja

No te ilusiones, estudia.

La relación con el mundo en que vives dependerá, indudablemente, de la relación que mantengas contigo mismo.

A medida que te conozcas, será mejor la comprensión de las necesidades ajenas. Cuanto más te ilumines, la capacidad de socorro e indulgencia para con las dificultades de tu prójimo será cada vez mayor. El mundo es la extensión de tus principios y valores.

Proclama la paz para poder armonizarte, estableciendo un helo sagrado entre tu intimidad y el mundo que te rodea, sin olvidar que irritarse o equilibrarse, odiar o amar, detestar o comprender, son decisiones personales que te mantienen en el mundo mental donde deseas vivir.

PREGONERO DE LA DOCTRINA

“[...] pues bien, tú que instruyes a los otros ¡a ti mismo no te instruyes! Predicas: ¡no robar!, y ¡robas!

Epístola de San Pablo a los Romanos Cap.2 v 21

Si te encuentras renovado, esperanzado en el porvenir que aguarda el amanecer de tus ideales y consolado por las luces de la Doctrina Espírita, que te protege los pies ante las espinas del camino; ilumina tus actos y dedícate al trabajo, amparando a los necesitados que te buscan implorando compasión.

Desarrollas en la Tierra una misión sublime. Donde estés, siempre serás un pregonero de la bendita doctrina prometida por Jesús.

Por eso, no olvides que tus actos serán sin duda alguna, relacionados a los preceptos y principios del Espiritismo.

Nunca le echés cal a las esperanzas de los que buscan en el Consolador el bálsamo que alivia y esclarece, que ven en ti a uno de sus representantes.

Toma de tu parte la cuota de trabajo que el Maestro te ofrece, a fin de que te dediques al cumplimiento del deber de cada día.

Donde te encuentres, practica tu fidelidad.

Recuerda que Jesús te confía la luz de la razón, para que ilumines de amor los corazones desvalidos, mostrándoles el horizonte y norteándoles el camino.

NIÑOS ESPIRITUALES

“...dejad que los niños vengan a mi...”

Jesús, Evangelio según San Marcos Cap.10 v14

Jesús pidió que dejaran a los niños acercarse a Él, extendiéndoles así su amor fraternal.

Ante el inmenso camino a seguir y por esa distancia abismal que nos separa del Maestro, todos somos niños espirituales tomando de la vida experiencias y vivencias que nos enriquecen; permitiéndonos soñar para encontrarlo a Él dentro de nosotros mismos, a medida que elevemos nuestra mirada rumbo a las elevadas cumbres de la conciencia.

Cultivemos siempre la semilla del aprendizaje, como el pequeño que está sediento por experimentar recursos inagotables en los libros de la vida.

Busquemos el regazo del Maestro, prestando atención a sus buenos consejos, guardando en el alma de nuestros corazones las enseñanzas sagradas de su presencia entre nosotros.

Vamos a crecer saludables, alimentándonos con el amor que suple y fortalece las necesidades más íntimas de las que carecemos.

Conservemos así la incansable alegría de vivir inherente a los niños, brindándole cuidados fraternales a nuestras cualidades morales que todavía duermen el sueño profundo de nuestra infancia espiritual, para que nuestra esencia inmortal se desarrolle, llevándonos a la madurez por medio de la cual nuestra comprensión alcanzará la clarividencia de las verdades eternas.

TRABAJO Y PAZ

“Pero Jesús les replicó: “Mi padre sigue trabajando y yo también trabajo”

Jesús. Evangelio según San Juan Cap. 5 v 17

Persigues la paz porque ya comprendes que la vida material es transitoria, y sueñas con un florido porvenir, donde campos perfumados esperan por ti, alimentándote las esperanzas durante la romería terrestre.

Sin embargo, esfuézate trabajando en favor del prójimo, así como en ayudarlo en su ascensión espiritual.

Solamente el continuo trabajo en el bien podrá conducirte a paz espiritual que tanto añoras.

Las regiones celestes de placeres y gozos donde el ocio impera, sólo existen en la imaginación de la criatura esclavizada al egoísmo, cual tirano insensible y cruel.

El Padre amoroso trabaja hasta hoy y Jesús también lo hace.

Recoge de cada experiencia vivida, lo que ella te ofrece; como herramienta indispensable para construir tu felicidad, aun mismo, en la dimensión física.

Quien tiene la caridad como meta primordial, comprende la necesidad de practicar el bien según los preceptos de Cristo.

Jamás olvides que Jesús permanece todo el tiempo en la Tierra, llamándote a la tarea de iluminación, para concretar el reino de amor en aquellos corazones carentes de paz.

HIJOS DEL CALVARIO

“Y el Rey les dirá: Os aseguro que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap. 25 v 40

Reserva en tu corazón un lugar especial para los que sufren y viven mendigando en el mundo las migajas que sobran de las mesas repletas.

Dios no desampara a nadie y de esa manera, te concede una oportunidad de servir.

Hijos del calvario, muchos necesitados de caridad ajena buscan encontrar la paz en sus conciencias, venciendo rudas y penosas pruebas, que el Padre de Amor les ofrece como bendiciones para su redención.

Lanza tu mirada fraterna cuando te encuentres a uno de ellos. Recuerda las palabras del Maestro: “...cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”.

Ellos son tus hermanos en Cristo y necesitan de tu afecto y cuidado, así como un sencillo huerto en el jardín necesita unas manos que lo cuiden. Llévalas la palabra que edifica, consolándoles las tristezas, robusteciendo la esperanza en días mejores.

Jesús se hará presente a tu lado y te iluminará, fortaleciéndote las horas indispensables para la tarea de amor.

Sé la lluvia bendita que alimenta los sedimentados ríos que la indiferencia y el egoísmo insisten en secar y derrama tus aguas para alimentar e irrigar los corazones ansiosos por bañarse en amor.

39

ADVERSARIOS

Reclamas de los infortunios por no soportar los ataques maliciosos de las tinieblas, diciendo que estás siendo perseguido por crueles obsesores;

reconoces en tu vecino la espina que te hiere el alma y planeas mudarte para un lugar lejano, donde la paz te espera ansiosamente;

cuando estás en el trabajo, compañeros infelices se vuelven un peso durante las dolorosas horas del día y planeas, en lo íntimo, buscar un local más apropiado para tus miserias, esquivándoles su compañía...

Ten calma y piensa.

Nadie escapa a lo que la propia conciencia te cobra.

Siendo así, lo hallarás precisamente:

En la justa compañía;

en la vecindad que necesitas;

en el trabajo que no tienes...

Analízate con los mismos ojos que el mundo te examina, y percibirás que tienes dificultades y conflictos tanto como aquellos que te escandalizan.

No consideres que son injustos contigo.

Tus adversarios por el mundo llevan consigo exactamente lo que te falta, llenándote el vacío, conduciéndote a la precisa senda donde la conciencia exige de ti reparación.

40

RENUÉVATE EN JESÚS.

“Nadie hecha un remiendo de paño sin tundir en un vestido viejo, porque lo añadido tiraría del vestido y se produciría un desgarrón peor”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap. 9 v 16

Cuando las sombras del mundo insistan en nublar tu corazón, cegándote frente al camino, renuévate en Jesús y continúa caminando la senda donde tu paz lucirá esplendores de eternas bendiciones.

Ante las palabras que hieren, renuévate en Jesús;

ante la frustración de un sueño destruido, renuévate en Jesús;

ante la pérdida de una importante posición social, renuévate en Jesús;

ante las dificultades que aparecen, renuévate en Jesús.

Así percibirás, que la vida te invita a constantes renovaciones de metas y conceptos, diseñándote un vasto horizonte.

Persiste en tu reforma moral, a pesar de que no logres aprender de los propios progresos íntimos que ya alcanzaste, porque se presentarán en tu conciencia en la situación y el tiempo oportuno.

La tempestad que barre la Tierra devastando sus veredas, también trabaja en beneficio del progreso.

Quita el velo de tus ojos, renuévate siempre en Jesús, pues el que se dispone a recomenzar, guarda en sí la semilla de la humildad, por considerarse imperfecto y urgido de cambios.

VIDAS PASADAS

Desenvolviéndose constantemente a través de sus innumerables reencarnaciones, el espíritu inmortal trasciende la vida material, evolucionando sin cesar.

Mientras tanto, es necesario la emancipación de valores y conceptos erróneos, adquiridos en vidas pasadas, que ejercen todavía influencia negativa en la actual existencia, como consecuencia de los hábitos adquiridos y de las selecciones realizadas en los lejanos senderos de las ilusiones.

Presos en caminos desafortunados, muchos permanecen aún atraídos a los vicios que los cautivan e incitan, manteniéndolos estáticos, en conductas de poco esfuerzo realizando placeres efímeros.

Siendo así, tus condicionamientos, viejos compañeros del ayer, te exigen una vez más la realización de fantasías, esclavizándote a tristes desenfrenos que aún te producen bienestar:

Ante la calumnia, una vez más;

la alimentación excesiva, una vez más;

en la sexualidad desenfrenada, una vez más;

en la situación que te favorece únicamente a ti, en detrimento del bien general, una vez más;

en enfrentamientos infructuosos, una vez más...

De ese modo, busca el encuentro consciente contigo mismo, abriendo los oscuros sótanos de tus experiencias.

La vida te ofrece a cada instante oportunidad de transformación de la realidad, clareando nuevas oportunidades.

Renuncia a ti mismo, para que puedas finalmente vencer, e iluminado alzar vuelo rumbo a la felicidad ya que estarás en libertad y renovado con Jesús.

42

ANTE EL FUTURO

“Así que no os preocupéis del mañana, pues el mañana se preocupará de sí mismo: cada día tiene bastante con su propio mal”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap.6 v34

No tengas miedo del futuro.

Recuerda las palabras del Maestro: “El mañana se preocupará de sí mismo”.

Renueva tus actitudes en el bien, ya que el mañana se inicia en este instante.

Equilibra tus emociones en el campo del amor el cual te elevará el espíritu, armonizando el pasado, el presente y el futuro de tus realizaciones.

Recorriste una larga jornada que te llevó al momento actual.

Venciste pruebas difíciles, en las cuales desconocías tus fuerzas.

A veces creías que estabas caído y vencido, pero te erguiste y permaneces sin duda alguna, impulsado para adelante.

Por lo tanto, prosigue en la redención que sublima tu ser.

Sé el sembrador de un futuro prometedor, ya que el mañana te suplirá los graneros celestes, con el grano que alimenta tu espíritu, eternizándote en conquistas inmortales, en las cuales el tiempo se transforma en mero instrumento con el pasar de los días...

43

EQUILIBRIO INTERIOR

No permitas que las tinieblas del desequilibrio se apoderen de ti, llevándote a oscuras irreflexiones de tus actos, siendo juguete de las energías malévolas y desarmonizando tu campo mental.

Frente al mal que te aflige:

Para;

Piensa;

Respira;

Reflexiona;

Equilíbrate;

Recomienza...

No entregues a nadie la llave de tu equilibrio interior.

Solamente tú eres capaz de dirigir tus propias emociones. Comprende esto y te sorprenderás.

El infeliz que te induce al desequilibrio es manantial de energías poderosas conducidas en direcciones opuestas a la Ley de Justicia, Amor y Caridad. Míralo como a un necesitado de luz y nunca hagas lo mismo.

Dirige pues, los recursos que posees hacia el mantenimiento de la paz donde estuvieres, volviéndote fuente segura de equilibrio interior para los que te rodean; donándoles energías saludables, en vibraciones de amor.

44

PAZ

Mientras caminas por el mundo, sufrirás consternaciones que hacen parte de la vida pasajera, que te conducirán a meditar tus actos, hasta en lo más mínimo.

Reconoce que eres aprendiz en la escuela donde Jesús es el maestro, apuntándote el camino y guiándote tus pasos. En los malos tiempos, no permitas que la desesperación te dirija.

Todavía vislumbras la paz como si fuera un paraje lejano, que promete abrigo seguro para tus pies heridos y fatigados; sin embargo, no tardes en reconocer que ella se encuentra, sin lugar a dudas, al alcance de tu corazón, muy dentro de ti.

Construye el mayor templo de adoración, con el sagrado sudor del trabajo que escurre por tu faz, levantando un altar de luz, donde puedas elevarte y encontrarte contigo mismo, armonizándote en el contacto íntimo con el Padre de amor, que vela siempre tus veredas.

En la esperanza de un futuro mejor y en el esfuerzo constante en el bien, encontrarás abrigo.

Tus gestos de amor, por mínimos que sean, son pequeñas luces que encienden e iluminan la oscuridad de la Tierra, librándola de las tinieblas y de las desdichas, que insisten en influenciarla.

Finalmente, comprende que una conciencia tranquila por el deber cumplido es eterna bendición que te dará paz de espíritu, promoviendo la transformación redentora que te elevará a la condición de espíritu regenerado.

45

EN BUSCA DE LA LUZ

Toda subida requiere esfuerzos y desprendimiento de energía para la ejecución de la ascensión, por medio de la cual, el espíritu inmortal emprende su santificante jornada.

Santificarse es aproximarse de la verdad inmutable de que Dios es el supremo legislador.

Buscando la luz, la criatura se siente impulsada a marchar siempre hacia adelante. Aunque se desvíe del camino de su redención por vías dolorosas, la misma senda del progreso lo empuja al reencuentro con el camino que lo conducirá a la elevación de sus valores, modificando y moldeándole su conducta.

Frente a la luz, las tinieblas se rinden pasivamente. El amor de Dios llega para todos sin excepción.

Elevarse es conquistarse a sí mismo, venciendo la batalla íntima.

Fuiste creado y destinado a la luz. Aunque no lo sepas, llevas contigo herramientas para la gloria de tu realización:

La voluntad es la fuerza motriz que alimenta la máquina de tu existencia;

el amor es el combustible que te mantiene funcionando;

la fe es la mano que la engendra;

la esperanza es materia prima para tu producción;

la caridad el valor de tu trabajo...

Renovándote con la luz de cada día, por medio del trabajo bendecido en el bien, enriquecerás tu vida, encendiendo en lo íntimo de tus fuerzas la llama divina que llevas contigo, por haber sido creado un día del amor sagrado de Dios, única y exclusivamente para brillar.

46

MOMENTO CRUCIAL

Muchísimas son las moradas hacia donde el Padre de Amor destina sus criaturas muy amadas, conduciéndolas desde la creación de su vida, al regazo de su inmensa bondad.

Siendo así, prosigue renovando tus conceptos, para la obra de tu redención espiritual, iluminando la Tierra, nuestra bendita morada, transformándola en un lugar de paz, donde la regeneración de los valores morales ya es posible por todos los rincones.

Renueva los valores de tu existencia, para la gloria de Dios.

No permitas vacilar al elegir lo que es esencial para tu crecimiento, en las horas decisivas.

Desperdiciar oportunidades, significa postergar obligaciones.

Aférrate a la esperanza de la victoria sobre los sentimientos inferiores que minan tus energías y que todavía te mantienen cautivo al peso de las sensaciones grotescas.

De acuerdo al proceso de progresión de los mundos, el planeta en el cual habitas en este instante vive momentos cruciales de transformación en su estructura, invitándote a cuidar fraternalmente tus valores en la sagrada morada donde te ejercitas.

Mantente también en transformación edificante, siendo agradecido con el suelo que sustenta tus pies y que te proporciona condiciones de perfeccionamiento espiritual, rescatando, en deudas de gratitud, innumerables existencias con sus calamidades benditas, donde siempre fuiste bienvenido y acogido.

PENSAMIENTO

Arquitecto de todas tus acciones y diseñador de tus pensamientos, tu campo mental sigue el impulso de tu espíritu y plasma, a través de una poderosa fuerza de pensamiento, los deseos que llevas en las fibras más profundas de tus deseos.

Muchísimos proyectos esperan, en los escalones de tu voluntad, el momento exacto para la materialización de tus idealizaciones.

Tu pensamiento permite que te relaciones con el mundo alrededor, en emanaciones de vibraciones que reflejan tus sentimientos operantes y dominantes.

Por lo tanto, dirige tus creaciones hacia el amor que espiritualiza y sublima tus ansias, en la ejecución santificada que te acerca a la caridad en sintonía de equilibrio, para que alcances las esferas más altas en el plano de la vida.

Elévate a la condición de ser espiritual que eres, destinado a las más bellas creaciones y aspiraciones, plasmando donde te encuentres efluvios de bendito valor.

Tú eres un abundante manantial de bendiciones y puedes esparcir la luz que posees dentro de ti, derramando fluidos de paz que armonizan y edifican, pintando los seres a tu alrededor con los colores del amor.

¡El mundo es tu tela, tu pensamiento es el artista!

LUCES DE NAVIDAD

Aunque el mundo te ofrezca productos y servicios que seducen los ojos con maravillas tecnológicas, convidándote a ilusorios goces transitorios, mantente atento, encendiendo en ti las luces de la Navidad donde Jesús pueda finalmente renacer, transformando la historia de tu realidad.

El Maestro necesita que le ofrezcas el pesebre de tu corazón.

Mientras la humanidad se harta en devaneos de ganancia y gula, Él te llama para que repartas la ternura a los que necesiten su luz.

Recorre los caminos de la vida, plantando la semilla de la esperanza que se volverá árbol robusto, regando sus raíces con el agua de la benevolencia, para que sus frutos alimenten el vacío existencial de los que todavía están lejos de la paz.

Ayuda a tu prójimo, ofreciéndole la caridad como regalo de Dios en sus necesidades.

Recuerda que Jesús no vino al mundo entre las riquezas de una mesa repleta, sino que busca la compañía de los que precisen de su amparo.

Sigue la estrella de luz que te llevará al nacimiento de Cristo en la intimidad de tus necesidades, pues el mundo que habita en ti está sediento de la venida del Mesías para renovarle las acciones.

49

UN POCO MÁS.

“...y al que te obligue a andar una milla, vete con él dos.”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap.5 v41

No digas que estas demasiado cansado en la práctica de tus deberes y en el auxilio de quien te pide esfuerzos de abnegación.

¡Dona un poco más de ti!

La vida nos colma de posibilidades para que ejecutemos nuestras acciones en favor del bien, con el aprecio que nos eleva.

Jesús nos recomienda caminar un poco más allá de lo que el mundo nos pide, para que demos el verdadero sentimiento de superación de nuestros desafíos más íntimos.

Donde el egoísmo te alcance, dona un poco más de amor.

Ante la murmuración, un poco más de humildad.

Cuando te encuentres afligido, ten un poco más de esperanza.

Sirviendo al necesitado, un poco más de dedicación...

Si te esfuerzas un poco más en tu transformación moral, trascenderás las fronteras egoístas de las obligaciones, penetrando en la intimidad de la donación espontánea. ¡No existen apreciaciones relevantes, cuando la necesidad del bien se manifiesta con urgencia!

50

CIEGOS

“El ojo es la lámpara del cuerpo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará iluminado; pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará a oscuras. Y, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿qué oscuridad habrá!”

Jesús, Evangelio según San Mateo, Cap. 6 vs 22- 23

Hay muchos en el mundo que se volvieron ciegos, aludidos por la equivocada visión de la vida y se perdieron en los laberintos de la incompreensión de sí mismos, sin alcanzar la luz que se encuentra al alcance de sus ojos.

Hay ciegos de amor, que no ven las posibilidades de afecto y se aíslan en la oscuridad de la soledad;

hay ciegos de paz, que viven en guerra consigo mismos, incapaces de armonizarse íntimamente;

Hay ciegos de esperanza, que se entregan al pesimismo enfermizo, representando pesados fardos para los que participan de sus experiencias;

Hay ciegos de moral, que corrompen la ingenuidad y la credulidad ajena;

Hay ciegos de fe, que solo se deslumbran ante la materia al alcance de sus manos, ridiculizando las bendiciones espirituales tan lejanas de sus mundos particulares...

Por eso, ampliar la visión espiritual, es permitir llenarse de la divina luz para que nos dirija la existencia, llevándonos a elevados parajes donde los ojos del sentimiento se abran, vislumbrando el horizonte iluminado que está destinado para todos nosotros.

Recuerda a Jesús cuando afirma que tu ojo refleja la luz que hay en ti.

Tu visión, por lo tanto, debe dirigirse hacia imágenes que la seduzcan, penetrándolas y envolviéndolas a medida que tu luz disipe las tinieblas que no te permiten comprenderlas en esencia y así, ampliando la mirada, serás capaz de guiarte con plena seguridad y sabiduría, para que nunca te pierdas en el velo de las ilusiones.

51

FIDELIDAD

El estudiante, aprendiz del Evangelio, topa con muchos desafíos para mantener su fidelidad a los preceptos profesados.

Mantenerse fiel al lado de Jesús, es decir no a los deleites del mundo, teniendo que vencer arraigados hábitos del menor esfuerzo y condicionamientos que lo esclavizan.

A los discípulos y seguidores del Maestro Nazareno, se les presentan constantemente testimonios, que los invitan a dar ejemplo de sus largas horas debruzadas sobre los libros de la vida; en las cuales duermen teorías, que encierran prácticas de acciones de trabajo renovador.

Recordemos que la fe sin obras es cual árbol frondoso, a merced de los vientos de la inconstancia.

Así que no abandones las tareas que te son confiadas.

Fortalece tu fe, abrazando la causa Espiritista que alimenta tus propósitos.

Las buenas acciones, son beneficios que suplen las lagunas de la falta de vigilancia, causadas por los que titubean con la fe y abandonan a su propia suerte las benditas tareas, tal como el vigía insensato, que duerme en la hora peligrosa del asalto de las tinieblas.

Mantente fiel a ti mismo y a tus obligaciones, no olvides que ésta reflejará el nivel de compromiso que llevas contigo, cuando venga el momento decisivo de dar testimonio.

52

ORGULLO

“...de la misma manera que el Hijo del hombre, que no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap. 20 v 28

No te pierdas al contacto exaltado contigo mismo, sumergiéndote en las ilusiones del personalismo que cerca la soledad de tu orgullo.

Reconoce tus errores y la necesidad de transformación interior. Hay muchos en el mundo que se consideran perseguidos y sufriendo injusticias, como si la Ley Divina fuera exclusivamente para juzgarles las actitudes.

¡Insensatos!, consideran que son centro de la atención, exigiendo para sí privilegios y múltiples órdenes para que les acepten sus principios. Cuando se ven frustrados, se amedrentan en egoísta recogimiento, dentro de su mundo particular.

Renuncia a ti mismo, manteniéndote al lado de Jesús.

Dona de ti mismo lo que tengas de mejor y siempre que te sea posible, recuerda que el Maestro vino al mundo para servir y no para ser servido.

No exijas para ti lo que no te pertenece.

Acepta sin murmurar lo que no llegó. Son situaciones que reflejan bendiciones que Dios te concede, como colaboradoras indispensables de tu evolución, para que veas el mundo que te rodea con ojos de humildad.

DIRECTRICES DEL AMOR

Adquieres muchísimas experiencias que te enriquecen la vida, llevándote a la condición de gerente de una noble máquina cerebral; con todo eso, solamente el amor puede servirte de norte, para que tu conocimiento no se vuelva infructuoso y motivo de escándalo.

Las directrices del amor son luces que te señalan los caminos y delimitan el saber.

¡La teoría ilumina, la práctica construye!

Tú eres depositario de bienes divinos, para que multipliques los talentos que la vida te ofrece, amando y amparando, sirviendo y auxiliando.

No permitas que la desdicha de la soberbia te domine, cuando lo que sepas se transforme en falta de amor y en artillería para proferir mezquinos ataques hacia los que consideras ignorantes e infelices.

Conserva la humildad como amiga y compañera inseparable de tu conocimiento, para que juntas caminen siempre de la mano por las calles de la vida.

Tu prójimo es el puente sobre un caudaloso río, que une ambos destinos. La profundidad de tu conocimiento, representa las aguas del saber que precisan permanecer tranquilas, para que puedas, a través de tu semejante, concluir el trayecto en las directrices de amor.

PLANEAMIENTOS

Tu vida es fuente de glorias y bendiciones eternas, que el amoroso Padre te otorga, para que crezcas en espíritu y humanidad, elevándote a la condición de ser inmortal, que sobrevive a las vicisitudes de la carne.

¡No desperdices las valiosas e indispensables oportunidades!

Coordina los pensamientos y realiza el plan por el cual viniste a la dimensión física.

Vivir la vida por casualidad, sin cualquier reflexión o valoración de las actitudes, es permanecer estacionado cual agua estancada que se contamina.

Los planeamientos son esenciales para que evoluciones.

Examina tus actos, como quien confiere las informaciones más importantes para tomar las medidas pertinentes. Estipula las metas que quieres alcanzar en el tiempo apropiado y esfuérzate por concretarlas.

No te olvides que la Tierra sigue el planeamiento de Cristo, y en el tiempo adecuado se convertirá en planeta regenerado. Acompaña sus pasos, siendo por consiguiente, el trabajador dedicado que ejecuta con altruismo las valiosas metas que la Providencia Divina te ofrece, siguiendo los planeamientos que concretarán el reino de amor en todos los corazones.

55

DESERCIONES

Si ya te encuentras en el trabajo que te armoniza, prometiéndote días gloriosos de redención y elevación: ¡Cuidado!

Muchos compañeros valiosos en la fe y la dedicación, se pierden al dejarse llevar por sendas de infelicidad y se adentran en el umbral de la deserción, donde permanecen mucho tiempo inmerso en devaneos de locura, hasta que, más tarde, la culpa les espera para encararles los ojos del alma.

Fidelidad que vacila, es falta de vigilancia en el bien.

Cuando te lleguen pensamientos infelices, trabaja.

En la infructuosa duda, trabaja más.

Ante la embestida de las tinieblas, trabaja aún más.

En los momentos de desánimo, trabaja, trabaja y trabaja más todavía.

Jesús cuenta contigo como fiel servidor e importante trabajador de su labor bendita.

En todo el Universo no hay nadie como tú.

Eres único, sin embargo, no te juzgues indispensable.

El trabajo de Cristo, donde la necesidad muestra que es urgente, no espera los caprichos egoístas de los desertores. Por lo tanto, permanece en humildad, reconociendo que la tarea que se

te confió es una dádiva de la misericordia divina para guiarte el camino y nunca olvides, que el recomienzo, es siempre el punto de partida de todo aquel que desertó ya de sí mismo.

MEDIUMNIDAD

A pesar de ejercitarse en la materia, el Espíritu encarnado encuentra en la Tierra, a través de la mediumnidad, la posibilidad de adentrarse en el mundo de los pensamientos; manteniendo así una relación con los seres espirituales que lo rodean y acompañan sus pasos.

La mediumnidad es fruto de la Misericordia Divina que une, mediante lazos sagrados, corazones separados momentáneamente del contacto inmediato. También le da al endeudado con su propia consciencia, la posibilidad de una batalla redentora en los campos de Cristo, para conquistar la felicidad que tanto anhela.

La mediumnidad requiere estudio, activo trabajo en el ámbito del bien y esfuerzo espiritual.

Mantente pues en equilibrio interior, buscando siempre la presencia y el auxilio de las entidades de luz, sin embargo, nunca te olvides de los desvalidos que se encuentran todavía sufriendo aprisionados en sí mismos. Conserva tu objetivo dirigido hacia tu ascensión y contribuye de igual manera, conduciendo a tu prójimo al camino donde los sentimientos se equilibran y aquietan en vibraciones de paz.

¡Persistencia imbatible, trayectoria ejemplar!

multiplica los talentos que la vida te ofrece, donando luces en emanaciones de amor y sea cual sea la facultad mediúnica que esté a tu alcance, cultívala sobre la égida de Jesús.

La mediumnidad es una herramienta bendita que te brinda la posibilidad de manipularla ahí donde sea necesario el trabajo, sin embargo el uso que hagas de ella será por tu propia cuenta y responsabilidad.

INFLUENCIAS

Frente al trabajo mediúmnico, muchas veces el mediador teme el contacto con las entidades que se manifiestan por medio de su relación con el mundo invisible, teniendo recelo de las influencias malévolas que lo puedan conducir al sendero de las obsesiones.

Todos somos capaces de influenciar y de ser influenciados, por lo que es necesario examinar nuestras conductas.

Ningún médium debe olvidar que su relación con el mundo de los pensamientos, se da en función de los deseos y aspiraciones que dominen en sus sentimientos. Siendo así, conserva entonces tu ideal de intercambio espiritual al máximo, entre el servicio y el aprendizaje, el esfuerzo y la dedicación, la constancia y la humildad.

Sé delante de los Espíritus benefactores, el mensaje que edifica y escuela primorosa.

Sé frente a las tinieblas de la ignorancia y de las ilusiones, la posibilidad de donación incondicional para los que yacen en la demencia de las sombras.

Cuanto más te dediques en humildad a tus intentos, menor será la probabilidad de fracasar.

Ante las embestidas de la oscuridad, resguárdate en la bendición del trabajo en el bien y del estudio que te construye las bases, conservándote en la senda de la caridad y de la constante necesidad de auto transformación de los valores, multiplicando tus talentos en el intercambio favoreciendo en ti las conquistas eternas.

¡No temas, trabaja!

¡No te conformes, moviliza tus provisiones!

¡No te engañes, permanece en el bien!

¡No te rindas, lucha!

Aunque el error por ventura llegue a tocarte las puertas de la inconciencia, empieza de nuevo, bendiciendo la oportunidad que te da la posibilidad de elevar los valores.

Según nos informa Allan Kardec, en el Libro de los Médiuns, no existen todavía sobre el suelo de la Tierra médiuns perfectos³; pero puliéndote, atraerás buenas influencias, subiendo así la escalera que te conduzca a la cima elevada de la paz de tu consciencia, si haces de la mediumnidad la tutora perfecta que te enseña a ser buen médium, solamente cuando te mantengas bajo la tutela de Jesús.

³ Nota de T: Allan Kardec, Libro de los Médiuns N°226,9 IDE editora. Traducción de Salvador Gentile. 85° edición, 1°reimpresión julio de 2009.

SEMILLAS

Tienes contigo semillas todavía en estado latente, que esperan el momento exacto para plantarlas, tarea que únicamente te cabe a ti, por ser labrador del suelo de tus propios sentimientos.

Siendo así, posees:

La semilla del amor, que te dará el cultivo del afecto, para llevarte a la condición de hijo de Dios en su mayor esencia.

La semilla del perdón, que espera el instante de ser plantada para llevarte a reflexiones profundas, cuando alguien te insulte.

La semilla de la esperanza, que te ayuda a vislumbrar caminos más felices, cuando el arder de la angustia toque a tu puerta.

La semilla de la caridad, que brota pequeñita, pero que, al crecer a su debido tiempo concederá al mundo el dulce fruto de la benevolencia.

La semilla de la humildad, que te permitirá una base segura para guiarte en la convivencia con tus dificultades más íntimas...

Por lo tanto, esparcirás tus semillas siendo un sembrador de paz, estando siempre fortalecido con los recursos que la sagrada tierra del corazón te ofrece, para que traspases el tiempo donde finalmente la estación del amor te permita sembrar, germinar, crecer y fructificar.

VALORES

El mundo crea patrones mercantilistas que establecen valores para las propiedades y los haberes que varían según la cultura, política y los conceptos de determinada civilización, dando origen al intercambio entre pueblos y criaturas.

Gobiernos establecen monedas. Comunidades planifican políticas monetarias y los choques económicos se dan frecuentemente. Medidas temporales intentan conservar las divisas de determinado país, con el afán de mantener el desarrollo y el progreso y para ello, las poblaciones se avocan al sacrificio para eliminar tasas e impuestos en favor del bien común.

Mientras tanto, no nos olvidemos de mantenernos unidos en los ideales de crecimiento, desenvolvimiento y regeneración de nuestros valores más íntimos, que también deben relacionarse con la política divina, estableciendo así la importancia debida que nos hace eternos, como lo son:

Los sagrados valores de la familia.

Los valores del pensamiento recto en la realización de obras de bien.

Los valores de la fraternidad para con todos.

Los valores de comunión con Dios.

Los valores inmortales del espíritu...

La moneda y el oro que se pesan en las balanzas del mundo, no se comparan al verdadero valor de amar.

No se vende caridad ni indulgencia en el intercambio entre las criaturas que realmente se aman.

Por lo tanto, dónate en acción de ayuda y colaboración de servicio al bien, sin exigir recompensas ni favores, atención ni reconocimiento, elogios o aplausos, que la economía divina te recompensará teniendo tu conciencia en paz por el deber debidamente realizado.

No mercantilices las bendiciones divinas.

No te entregues a la ilusión de la codicia ni de las bajas pasiones humanas.

Aunque todavía permanezcas en el mundo material, donde los conceptos se modifican según los valores que cada criatura establece para sí como fundamentales, hallarás los verdaderos valores de la vida, cuando te encariñes a las conquistas inmortales, en las cuales el amor siempre será el mayor ideal, por ser puro, valioso y porque no tiene precio.

60

BENDICIONES ETERNAS

“No os amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socaban y roban.”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap. 6 v 19

No seas mezquino, apilando en el corazón bienes transitorios que endurecen tu ser, petrificándote los sentimientos.

Tu eres fuente de vida eterna que necesita luz para resplandecer en esencia espiritual.

No amontones tesoros efímeros en la tierra de tus ilusiones.

Busca las bendiciones imperecederas que la vida te ofrece, para que suplas los vacíos en tu existencia.

Crece a medida que comprendas tu capacidad de realización y tu papel en el mundo como hijo del Padre de amor.

Jesús no te desampara y te muestra el rumbo seguro para los cambios más íntimos que ya puedes realizar, sin embargo, necesitas ojos para ver.

Tus días son las mayores bendiciones que Dios te concede, para que hagas por medio de ellos, la nueva alborada, donde los sonidos de la naturaleza divina canten himnos de bienaventuranzas esparciendo las luces del bien, que calientan e iluminan tu Espíritu, disipando las tinieblas que aún te atan a los grilletes de las poses efímeras.

CAMINO DEL BIEN

“Seréis odiados por todos a causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, se salvará.”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap.10 v22

Quien recorre caminos fulgurantes, donde el amor es sendero luminoso, irrumpe las tinieblas y se encuentra en paz, porque se ha esforzado mucho en el trabajo de la victoria sobre sí mismo.

Cálmate para que logres la sintonía de armonía necesaria, manteniéndote en el camino del bien.

Serán muchos los obstáculos que encontrarás:

Te cruzarás con locos a la vera del camino, con la intención de apedrearte las intenciones más loables; escucharás improperios para herirte las fibras más íntimas; muchas injurias se levantarán con la intención de manchar tus aspiraciones; serás condenado ante el tribunal de las desvariadas conciencias del mundo, para lanzarte sarcasmos, exigiéndote perdón incondicional y piedad para sus miserias...

Pero no olvides que el Maestro Nazareno, el Santo de Dios, recogió la incomprensión y desidia del mundo, rogando al Padre misericordia para las tinieblas de nuestra ignorancia.

Solamente la constancia en las obras de bien y el deseo de crecimiento moral te llevarán al divino camino rumbo a tu felicidad.

Recuerda a Jesús al explicar que, si perseveramos hasta el fin, seremos salvos de la oscuridad de nuestra desdicha y desequilibrio, cuando las voces de la locura, insistan en llegar a los oídos.

TESOROS SAGRADOS

“El hombre bueno, del buen tesoro saca buenas y el hombre malo, del tesoro malo saca cosas malas.”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap.12 v35

Recógete en silencio. Analiza tu condición interior y amplía tu visión hacia los sentimientos más profundos que llevas contigo.

Puedes penetrar en la inmensidad del universo que habita dentro de ti, devastando fronteras inimaginables que por ahora parecen impenetrables.

Valora tus conquistas morales por pocas que sean y continúa atesorando las sagradas joyas de la vida, que harán relucir tu espíritu.

Eres hijo del Padre amoroso y fuiste criado para que alcances la felicidad eterna. Tienes el pensamiento creativo, que te provee la libertad que trasciende los bastidores de tus dificultades.

¡Cuando estés desanimado, busca la bendición del trabajo activo en la caridad!

Sé agradecido con la vida por las innumerables manifestaciones de misericordia que te son derramadas, como una prueba irrefutable del amor incondicional que pensó en tus heridas.

A medida que te enfrentes a ti mismos como ser inmortal que sobrevive a las tempestades del mundo, comprenderás que las tormentas que sacuden tus pies son tesoros sagrados que te bañan de incentivos, con el fin de que te muevas, sacudiendo el polvo de tus sandalias, para que el ostracismo no te eluda, minando tus más bellas esperanzas.

63

PAN Y AGUA

Extiende la compasión hacia tus sentimientos desvalidos, sedientos y hambrientos de amor que se encuentran todavía como mendigos dentro de ti, ofreciéndoles el pan de la vida y el agua que sacia la sed de luz.

A a la necesidad de perdón, el pan de la renuncia;

Al desasosiego constante, el pan de la serenidad;

A la falta de caridad, el agua de la benevolencia...

Mientras tanto, ten mucho cuidado con el fermento que te aumenta la intemperancia y con el agua que te mina el equilibrio interior.

El fermento del odio, que fomenta la intriga;

El agua del descontrol, que ahoga tus sueños;

El fermento del ostracismo, que hace crecer la pereza

El agua del miedo, que te contamina la esperanzas...

Por eso, busca en Jesús el Pan de vida y la eterna fuente de paz que te alimentan el espíritu sediento, para que tu necesidad de provisiones sea suplida por su divino y más puro amor.

SOLAMENTE EL AMOR

Aunque el hambre y la miseria se asomen ante la inmensa turba de los miserables del mundo; la mayoría de las enfermedades y desequilibrios se origina en el uso insensato de las facultades intelectuales y del indiscriminado uso de la codicia, porque el orgullo y el egoísmo establecen múltiples vicios, provocando comportamientos impulsivos y obsesivos.

El suelo de la tierra es cuna sagrada, donde la Providencia Divina derrama sus bendiciones en suministros que mantienen la vida en el planeta, en condiciones de subsistencia.

El barro de la tierra, el sol y la lluvia son manifestaciones del amor de Dios, que alimenta la vida en el seno de su misericordia.

Al hombre le toca trabajar con las manos y con el sudor de su frente, para sacar de la siembra divina el pan de cada día.

La humanidad, por lo tanto, necesita la unión entre los corazones, asegurándoles a todos el derecho de igualdad y de paz a los ojos del Padre amoroso.

Sin embargo, hay todavía desequilibrios que gestan guerras.

Hay guerras insanas de ideas inenarrables.

Hay luchas que se idealizan como justas, pero que no solucionan el problema de la paz.

Hay comportamientos enfermizos que alimentan la muerte, contraponiéndose a la vida.

Hay conflictos devastadores que diezman esperanzas...

Solo el amor entre las criaturas, es el medio a la solución de los problemas de desigualdad en el orbe terrestre.

El mal no guiará las conductas humanas, una vez que el bien tome las riendas.

Recuerda que Jesús estuvo en el mundo, revolucionándole sus conceptos, sin lanzar siquiera una piedra para nadie.

Levanta la bandera de la paz, transformando tu realidad interior en ideas de justicia, amor y caridad, a fin de que el mundo acoja también tus propósitos, regenerándote en nombre del amor, para que el bien sea la mejor meta a ser alcanzada, elevando los patrones de igualdad, por ser todos, delante del Padre, hijos de igual valor.

65

LUZ DIVINA

Todas las criaturas están amparadas por el inmenso amor de Dios, Padre nuestro, que siempre nos concede las bendiciones de su infinita misericordia.

Báñate con la luz divina que te cubre, aliviándote los dolores.

Sé la palabra amiga, traduciendo la esperanza de un futuro renovador para aquellos que sucumben ante los vientos de la inconstancia.

Por ahora, penetra la luminosidad que tus ojos espirituales puedan soportar y vislumbrarás la inmensidad que se te presenta, iluminando tus sueños venturosos.

Las tinieblas del mundo no pueden resistirse a una chispa de la luz de Dios. Recoge pues, de ella, la parte que te corresponde y revélala a los que todavía niegan la existencia del Creador, disipando las tinieblas de los densos y sombríos sótanos de la ignorancia.

Donde las ideas se iluminan, el amor siempre se eleva.

Capacítate en tu condición de trabajador del bien y ampara a tantos cuantos de ti se aproximen.

Aunque tu luz no alcance las estrellas, con toda seguridad puedes ser la luciérnaga que dirige y construye el camino donde la noche todavía es sombría...

PRISIONEROS

Existen muchos por el mundo que se encuentran cautivos, prisioneros al lecho de la desesperación donde la esperanza está agonizante, suplicando socorro inmediato para restaurarles el sano equilibrio.

Prisioneros de sí mismos, se aferran a la infelicidad, escogiéndola como compañera inseparable de sus horas, desconociendo no solo las propias fuerzas como también la firme voluntad que podría traerles el estado de libertad más rápidamente.

Prisioneros del odio;

Prisioneros de la ilusión;

Prisioneros del aburrimiento destructivo;

Prisioneros de la insatisfacción...

¡Rompe los grilletes que te aprisionan, sofocando tu amargura!

¡Líbrate de las aflicciones del mundo y conquista la paz de tu conciencia, tocando los cielos donde tus vuelos alcanzaran largas distancias!

Al depararte con puertas cerradas que te aprisionan, busca en Jesús la divina llave que te va a ampliar las fronteras, conduciéndote fuera de ti y percibirás verdes parajes, donde florecerá la estancia bendita de tus aspiraciones.

LAS TRES ANCLAS

Deseosos de seguir caminos de elevación, seres conscientes de su necesidad de transformación aspiran zarpar, redimidos, para el océano infinito de eternas posibilidades, dejando para atrás, dolores y varios tipos de dificultades que todavía les perjudican la partida.

Es necesario renovarse en amor y comprensión, venciendo las barreras que anclan sus esperanzas al mar de las tribulaciones.

Por eso, es imprescindible que se iluminen la lengua, el sexo y el estómago, los cuales deturpados en su esencia divina, aprisionan los intentos más loables, transformándose en tres anclas.

La lengua, que todavía se ata a las consecuencias ingratas de la desdicha, provocadas por la intensa falta de vigilancia en el bien, cuando el silencio es necesario...

El sexo porque en desequilibrio y desenfrenado, degrada la más loable de las bendiciones divinas, que concede a la criatura la condición de co criador de la vida.

El estómago, que se vuelve puerta de desvío de conducta, en muchísimas manifestaciones de conflictos psicológicos cuando el placer insano es espejo de la codicia y de la desigualdad que aun hiere al mundo, manteniendo la indiferencia frente a la miseria de los que se encuentran hambrientos de ayuda, dilacerados por el azote del egoísmo...

¡Donde el bien está ausente, el desequilibrio es majestad!

Por lo tanto, si deseas proseguir la jornada rumbo al infinito de tus aspiraciones, levanta cuanto antes el ancla de las cadenas ilusorias de los placeres infecundos, para que la nave de tu existencia no se hunda ante los golpes de las turbulentas ondas del infortunio, hundiéndote en las arenas de la infelicidad y del dolor, donde se quebrará la proa del orgullo, de la vanidad y del egoísmo.

LA NUEVA ALBORADA

Cada nuevo día el sol viene a acariciarte las expectativas, venciendo la fría madrugada de tu desesperación, llenándote de fulgurante luz el recomienzo.

Aunque estés bajo los grandes dolores que te dilaceran, Jesús se presenta como consuelo divino en el trabajo del bien, como unguento que te cura las heridas.

Tu transformación moral es tarea que apacienta y tranquiliza, llenándote los sueños de pacíficas conquistas, para que te vuelvas redimido.

¡Nunca te juzgues vencido!

La voluntad obedece a los impulsos como sierva fiel de tus deseos.

Así pues, ten conciencia de la fuerza que posees y abastece la llama de tu renovación con el fuego que te modifica, dándote nuevas formas de amar.

¡Donde el sol brilla, la noche se rinde pasivamente!

¡Que tus mañanas siempre te renueven, envolviéndote con las luces de alegría que bendicen el azul y brillante cielo de tus esperanzas, para que superes los desafíos que te cercan, luciendo la nueva alborada en tu vida!

LA ESENCIA

Llevas en la intimidad de tu ser el trazo de luz y de ascensión que se encuentra clavado en la consciencia, transformándote a imagen y semejanza del Padre de amor, porque has sido originado de la Mayor Esencia de Vida y por ser fruto de la bendición de Dios, que te concede el don de la existencia.

Por lo tanto, ilumínate, volviéndote un emisario de luz e incentivador de la paz, para que encuentres en ti la llama que te ayudará a desenvolver tus cualidades santificantes.

Durante el transcurso de las horas del día, frente a las posibles acciones que se te presenten, búscalas su verdadero valor; saca de ellas el mejor provecho, para que crezcas en espíritu.

¡Mientras tanto, supera tus dificultades!

Inspírate en la bendición de la naturaleza que nos revela la compasión y el amor de Dios.

Aunque el sol inclemente queme y arda, el sembradío retira de la luz su esencia que le permite las condiciones de fructificar y por esforzarse en el crecimiento, los cielos le derraman lluvias de esperanza, embebiéndola de vida.

Por más dura que se presente la realidad, posees la capacidad de filtrar tus dificultades, transformándote en batea que separa el oro del cascajo bruto y sin valor.

Tu voluntad es esencia preciosa que te permite evolucionar.

La creación es la esencia de tu vida.

Tu vida es la esencia del amor.

El amor es la esencia de Dios.

Aunque todavía no lo percibas, eres una creación divina, conducida a la vida para que puedas crear vida en abundancia donde te encuentres, dándole colores a la existencia con tu presencia, para que ésta transforme la realidad del mundo con la nobleza del verdadero sentido de existir.

JUSTICIA DIVINA

Muchísimos crímenes y sentimientos inferiores contra la ley de justicia, amor y caridad, son alimentados en el mundo por los que todavía están atados al egoísmo y son fáciles de ser eludidos y seducidos por las sensaciones grotescas de la materia densa, tramando aspiraciones mezquinas.

Los hombres desarrollan y agrupan sus leyes a medida que se les amplía el sentimiento de justicia y la necesidad de la convivencia social; sin embargo, solamente la Justicia Divina es pura por excelencia, por ser imparcial y exclusivamente misericordiosa.

¡Todos nos enmarcamos como reos frente a la Ley Divina!

Si estás condenado ante el tribunal de tu propia conciencia, recomienza tu camino, esforzándote en la práctica del amor y de la caridad que te redimirán las actitudes desventuradas. Solamente un amor desinteresado y sincero puede encubrir tus huellas en los caminos equivocados en tiempos pasados.

El Evangelio es luz que te ampara, fortaleciéndote y dándote una base segura para que te sostengas en las veredas del rescate de todos tus crímenes, perpetrados cuando ignorabas las verdades de la vida eterna.

¡No colecciones nuevas infracciones!

La Divina Misericordia derrama sobre todos nosotros la posibilidad de comenzar de nuevo en las benditas sendas de la reencarnación, que permiten el encuentro entre crimen y justicia,

criminosos y sus leyes; de manera que al final, impere el amor, extendiendo los lazos de paz y hermandad a todos los que pertenecemos a la misma familia universal.

JUVENTUDES DESVIADAS

Si te encuentras en la flor de la juventud, que se abre explosivamente delante de las hormonas que estallan como pequeños torpedos para impulsarte frenéticamente rumbo a las conquistas que te parecen impostergables, fruto de la inquietud que te domina los sentimientos, ¡cálmate!

No te pierdas en esas delicadas horas donde la prudencia abandona la conciencia, dejándote huérfano, sin dirección constructiva.

Tus pies necesitan una base segura, para que el torbellino de la vida no te lleve a lejanos parajes de sufrimiento, cuyo camino de regreso siempre es doloroso.

Recuerda al apóstol amado de Jesús⁴ que, siendo un joven, optó por seguir al Maestro con el vigor de su juventud.

Eres un espíritu inmortal que cargas conquistas y dificultades inherentes al momento evolutivo en que te encuentras.

Las pujantes energías que llevas en el fondo de tu alma son el combustible que debe ser utilizado en la máquina del amor.

Prosigue tranquilo y en paz. Tu porvenir brillará a medida que te mantengas en equilibrio interior, basado en un futuro de felicidad, para que el pasado no vuelva, exigiéndote regreso

⁴ Nota de traducción: Evangelio según San Juan Cap.21 v20

constante en el tiempo, a través de los recuerdos conflictivos de tu culpada conciencia, como consecuencia de las extravagancias desmedidas de tu juventud desviada.

OBSTÁCULOS DE LA MEDIUMNIDAD

Llevas contigo un bendito caudal de posibilidades que te permiten el crecimiento espiritual, mediante la práctica equilibrada de la mediumnidad.

Si posees la facultad que descortina tu visión frente a los parajes del mundo espiritual, trasciende tus sentimientos mediante la práctica del apostolado con Jesús, de modo que no te pierdas aislado entre las sombras de la vanidad y del orgullo.

No te llenes de vanidad ante los dones mediúnicos, que son nada más que préstamos de Dios e instrumentos de regeneración.

No permitas que el orgullo domine tus actitudes, dictándote mezquinas reglas de conducta en las que reina el personalismo, sofocando la caridad que doliente agoniza.

Los mediadores de Cristo son necesarios, para que el trabajo de concretización del amor pueda cristalizarse en la Tierra. Por esa razón, ¡nunca te alejes de Jesús!

Dirige la facultad mediúnica que se te presente, sea cual sea, para el lugar donde el sufrimiento humano extienda la mirada clemente de misericordia. Estás en el mundo a fin de revelar el amor de Dios a todos sus hijos necesitados de luz.

Tus dones mediúnicos seguirán los destinos que tu amor pueda alcanzar, por cuanto, donde la humildad reina, el bien siempre encuentra resonancia para actuar.

73

AMARGURAS

No alimentes amarguras derramando hiel de tristeza a tus días.

Tu pensamiento necesita dirección e impulso edificantes.

Cuando los sentimientos inferiores te amenacen, plasma la dulzura de la vida en perfumes que te consuelen y purifiquen.

Cuando alguna espina te hiere el alma, renueva las actitudes, bendiciendo el aguijón que te impulsa a reflexiones ante los escalones del dolor.

No te sumerjas en el pantano del pesimismo, pues estanca tus fuerzas más recónditas.

Enciende las luces que iluminan las esperanzas y proyecta tu voluntad de crecimiento, cultivando pensamientos positivos, para que puedas con mayor provecho ser amparado por el amor de Dios.

¡Tienes tantos amigos que quieren verte rumbo a la ascensión espiritual!...

Si tú quieres, puedes ser la flor perfumada de Cristo, que se ofrece a todas sus criaturas pues, aunque consideres insuficiente la dulzura que hay en ti, ella puede, con toda seguridad, disipar todo la amargura que insiste en anularte.

INQUIETUDES

Ansiosa por realizar muchas aspiraciones personales, la criatura humana, generalmente se aleja de la paz y el equilibrio, robándole a su propia conciencia el sentimiento de tranquilidad, por encontrarse impaciente y es ahí cuando se deja llevar por el disgusto de las inquietudes.

Sin embargo apacienta tu ser alabando la vida, respetando y viviendo los momentos que te son ofrecidos a través del contacto íntimo con las diversas posibilidades de acción, dentro de las condiciones actuales de realización.

No corras contra el tiempo, pues la impaciencia es hermana de la inmadurez.

Vive la vida como quien se deleita ante un sabroso elixir de oportunidades y retira de éste la verdadera esencia y valor.

El ahora es tan importante cuanto el futuro que se presentan a los ojos del alma, , pincelándote los horizontes con redentoras promesas de paz.

Colecciona amistades que te enriquecerán y a la vez te suplirán las necesidades; valora los compañeros que de ti se aproximan, reconociendo en ellos el dedo de Dios, que coloca en tu compañía el ideal divino de donde puedes obtener lo que te falta y no vislumbras por ti mismo.

Cuando no te sea posible ejecutar intenciones y proyectos, espera resignado, que la mano del tiempo te señalará direcciones más propicias a tus necesidades.

Examínate como espíritu inmortal e haz eternos tus ideales al compás infinito de los milenios sucesivos, entregando tus proyectos de ascensión espiritual a la lid de Jesús, trabajando siempre en favor de tu evolución y la de tu prójimo.

Comprende el momento actual como aliado esencial a tu progreso y verás en él al compañero por excelencia; cuando te rindas a su compañía, sin apurar su despedida, podrás amarlo y aceptarlo como parte insustituible de tu ser.

75

PEREGRINACIONES

Convocado a innumerables peregrinaciones, el espíritu encarnado encuentra en la Tierra diversas sendas, que lo llevarán a largas jornadas rumbo al encuentro consigo mismo.

Cada ser posee en sí mismo las posibilidades para elegir, frutos del libre albedrío, dadas por nuestro amoroso Padre y que le permiten a todas sus criaturas, conducir sus propios caminos.

Necesitas permanecer vigilante ante los ataques de las tinieblas que todavía pululan el mundo aun en inferioridad moral, para que con seguridad, traspases las dificultades donde el camino se encuentra cubierto de espinas.

¡Dirección edificante, paz en la jornada!

¡Donde el bien apunta direcciones, los ojos no se eluden ante los espejismos del engaño!

Peregrinos y peregrinaciones se cruzan a lo largo de la existencia material. Cada ser busca la senda que, en comunión con sus sentimientos, recorre ávido de realizaciones; a pesar de que muchas veces está vacío de sentido moral.

¡Solamente Jesús es la vía que trasciende el ideal de nuestros deseos más puros!

Cuando el camino de tu vida se presente con bifurcaciones, el Maestro espera que la elección sea aquella en que el amor encuentre resonancia, clareando tus horizontes con las luces de la benevolencia, que siempre te conducirán a peregrinaciones de paz.

EN TAREA DE AUXILIO

El discípulo de Jesús encuentra en el trabajo redentor la compañía del Maestro Nazareno que lo acompaña de cerca, indicándole necesidades urgentes.

¡Busca la presencia pacificadora de Cristo en la tarea de auxilio!

¡Extiende la mirada compasiva a las miserias ajenas que te imploran piedad!

Sé amparo para el niño que llora por su orfandad, destinado a los empedrados caminos del desespero, donde el mundo transita en procura de sus egoístas realizaciones.

¡Expresa palabras afectuosas a los que yacen en la cama de la indiferencia humana!

Recuerda que las enseñanzas de Jesús necesitan llenar la necesidad de paz en los corazones en que gritos de dolores claman por misericordia.

Cuando la labor de Cristo llegue a tus manos, concediéndote trabajo, nunca te olvides de que las herramientas que tienes contigo deben ser utilizadas con una finalidad benéfica.

No hieras los sentimientos de tu prójimo con la navaja de la inclemencia, aumentando las heridas de quien ya se halla en desajuste.

El amor que el carente ansía, necesita ser ofrecido con la mansedumbre del Cordero de Dios, pacificando y serenando la tormenta de la incomprensión. ¡Esa es la verdadera esencia del sentimiento de caridad!

LUCHAS

“No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino la espada”

Jesús, Evangelio según San Mateo Cap.10 v34

Ante las luchas que nos vienen al encuentro, el discípulo de Jesús se renueva constantemente, siendo empujado al trabajo de propagación de la Doctrina Cristiana, iluminando el mundo cimentando la paz en los corazones en guerra.

Enfrentarás pruebas que te conducirán al encuentro de los dolores de tu prójimo y serás invitado a renunciar a ti mismo, para que Jesús se presente a los que todavía no lo conocen.

¡Busca por lo tanto la buena batalla, en vista de que la Tierra implora por paz!

Jesús trajo al mundo la espada, cuya lámina cercena las aristas de los sentimientos desprovistos de amor.

No intentes penetrar los campos de las batallas infructuosas, donde el rencor y el odio engendran guerras de resultados imprevistos y devastadores.

¡Donde el amor se muestra sincero, el odio se rinde sin oposición!

Las luchas en las cuales el bien es su mayor conquista, te pueden conducir a la pacificación de tu mundo interior, para que trascendiendo tus fronteras, conquistes nuevas luces para ti y para la humanidad, que tanto clama por la presencia de la paz de Jesús.

CANCIONES DE AMOR

Llevas contigo recursos que pueden ser fuente de ayuda indispensable a los afligidos y a los necesitados de consuelo que muchas veces buscan tu compañía, en el intento de escuchar de ti palabras que los animen y les indiquen el camino.

Entonces, antes de emitir opiniones, amplía la manera de enfrentar las aflicciones de tu prójimo, mirándolas con ojos de sentimientos donde el bien sea la luz.

No eches fuego sobre la leña seca de la discordia, fomentando intrigas descabelladas, aumentando la desdicha de quien ya se encuentra en desequilibrio.

Tus palabras pueden ser como canciones de amor que consuelan y serenán las disposiciones íntimas de tu semejante.

¡Donde no te sea posible definir un camino constructivo, calla con humildad!

Sólo los locos insensatos diseminan improperios al viento del descuido. Aunque tu boca insista en proferir desavenencias que el mundo tanto alimenta e incita, mantente equilibrado, afianzándote a la oración que te da fuerzas y te sustenta, para que no expreses consejos infelices que te complicarán las consecuencias imprevisibles, que naturalmente correrán por tu cuenta, exigiéndote reparo, en tiempo oportuno.

CLAMORES

¡Escucha la voz de los clamores!

¿Qué te dicen?

¿Qué sentimientos te evocan?

No dejes que se endurezcan los valores de tu existencia; humanízate para que no seas tomado por el velo de la indiferencia.

Ponte en sintonía con la labor de cada día, encontrando en ella tu mayor ideal, para que puedas realizar la parte que te corresponde dentro de la gigantesca tarea universal que ocurre tenazmente, para alcanzar la paz.

Acoge y consuela el llanto de los que se desgarran, implorándote conmiseración.

Sobre el suelo terrenal, el llanto todavía es necesario para que los corazones sin ritmo por los latidos del orgullo y del egoísmo se bañen con el llanto de las transformaciones redentoras.

¡Entretanto, no entregues a los que lloran a su propia suerte!

¡Se un discípulo de la caridad!

La vida cuenta con tu colaboración para que seas:

La palabra amiga,

El pan del hambriento,

El agua del viajero fatigado,

La mano que yergue,

Una mirada cálida,

La oración que reequilibra,

El apoyo fraterno...

¡No te eximas de tus posibilidades de auxilio!

Recuerda que indudablemente tus caminos te llevarán al encuentro con los dolores más profundos. Por lo tanto, realiza el bien para que el bien de hoy te alcance en las veredas, cuando el momento excelso de tu reajuste con párrafos e incisos de la Ley Divina te lleguen, así como ya les sucede a los que están más frente, en el tribunal de las necesidades.

CURAS ESPIRITUALES

La Tierra es un inmenso hospital destinado a los enfermos del espíritu, en busca de terapias diversas, que se realizan según las necesidades de cada paciente y conforme a su disposición en acoger el saludable remedio que le propicie la cura.

¡Mejor aceptación de la enfermedad, mayor provecho de su tratamiento!

El cuerpo físico carga las llagas provenientes del espíritu, que sufre debido al desequilibrio de las fuerzas internas, generadas por el pensamiento enfermizo.

¡Cuando el pensamiento es sano, la salud se restablece!

Llevas contigo la capacidad de alcanzar las curas espirituales que tanto necesitas.

Jesús te presenta el poderoso remedio que cura las heridas de tu enfermedad, consolándote y llevándote al restablecimiento de la salud integral.

Renueva tus actitudes que el amor cuidará de ti, siendo el cirujano de Cristo.

Percibirás que las energías que posees serán capaces de reestructurarte, promoviendo la regeneración de tu organización física y espiritual a través de tu auto iluminación.

Capacita tu condición de auxiliar a los enfermos que se aproximen de ti y te transformarás en médico de Jesús, al amparar a los que todavía se tumban ante los padecimientos morales, generadores de todo tipo de enfermedades que asolan a la humanidad, inconsciente aún de su poder para alcanzar la salud plena.

81

TEMPESTADES PASAJERAS

“Díceles: “¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?” Entonces se levantó, increpó a los vientos y el mar, y sobrevino una gran bonanza”

Evangelio según San Mateo Cap.8 v26

No te aflijas ante las desilusiones y las tristezas.

De cuando en cuando, las desdichas y las angustias son tempestades pasajeras que te ponen en acción, llevándote a un abrigo seguro, donde las tormentas no te alcancen.

Siempre encontrarás acogimiento bajo el amparo de Jesús frente a las dificultades, enviándote auxilio fraterno, en los brazos robustos del amor.

Renueva tus esperanzas a cada conquista moral que obtengas, alimentando tus sueños de luces y fortaleciéndote en la bendición del trabajo activo en el bien, que te proporciona equilibrio y auto dominio.

Cuando los insultos de los infelices te escarnezan, recuerda a Jesús, el Mesías divino, que sin deber nada, también estuvo bajo el juicio de la masa enardecida y reconociendo tu propia necesidad de transformación interior, continua con la conciencia tranquila de aquel que se esfuerza en vencerse a sí mismo, iluminando al mundo que te rodea.

No permitas que las tinieblas te envuelvan en dudas insensatas, temiendo desgracias en cuanto a la práctica de la caridad. Jesús te dará los propósitos, bendiciéndolos con las conquistas que tú deseas.

Por lo tanto, busca la guarida del bien, para que no te pierdas entre los temporales que por ventura encuentres en el camino y entonces prevenido, puedas descubrir en ti el imperativo indispensable, para que construyas el abrigo fraterno a tu voluntad de proseguir venciendo las tormentas de las tempestades pasajeras.

GIRASOLES

Bañado por la luz que lo irradia, el espíritu inmortal necesita iluminarse, religándose a la inmensidad del amor de Dios, de donde se originó, para conducirse nuevamente al regazo del Padre.

Aun se pierda en las tinieblas de las selecciones infelices, el ser creado, destinado a la perfección, se ve impulsado al crecimiento por una fuerza irresistible que lo dirige, llenándole el vacío causado por apartarse voluntariamente del Creador, que nunca lo abandona.

Tal como girasoles de Dios, somos todos invariablemente envueltos por su inmensa luz y aunque presentemos raíces poco desarrolladas, traemos el helo que nos une a Él, por haber salido un día, de sus divinas manos, como semillas destinadas al gran jardín de las experiencias.

Vamos a calentarnos en el poder que nos alimenta la existencia, enriqueciéndonos la sabiduría que nos concederá la base segura para nuestras realizaciones y en el amor que nos dará la oportunidad de dirección rumbo a la práctica de las teorías de paz.

Iluminemos la madrugada de nuestras desdichas, hermanándonos unos a los otros, para que juntos, florezcamos en jardines de girasoles de vida, en esta bendita tierra donde el sol del amor siempre brilla, encendiéndonos las esperanzas.

EL ORO DE LOS TONTOS

“No os procuréis oro, ni plata, ni cobre en vuestras fajas;...”

Evangelio según San Mateo Cap.10 v9

Jesús nos recomienda no acumular tesoros materiales en la Tierra.

Muchos son atraídos a los brillos ilusorios de las adquisiciones transitorias del mundo, cegándose por la codicia que los empuja a una búsqueda incesante de riquezas.

Recuerda que tu corazón será atraído al tesoro que lo seduzca, cual mariposa sumergida en las llamas ardientes del fuego que la devora.

Tus ojos necesitan de las luces de la verdad que te indican el camino de las realizaciones eternas, donde el tiempo es aliado imbatible de las conquistas duraderas.

No te eludas con el oro de los tontos que el mundo te ofrece, presentando una apariencia seductora y pomposa, pero sin ningún valor en esencia.

Las conquistas espirituales te brindaran bendiciones eternas, que los ambiciosos insensatos todavía desconocen porque no las han descubierto.

Jesús es una valiosa mina que necesita ser descubierta por los hombres de buena voluntad, para que los tesoros de su inmensurable riqueza espiritual nos concedan relucientes joyas, de las cuales el amor es la materia prima, que nos orienta hacia conquistas permanentes.

PERSONALISMOS

Estarás en contacto con las navajas que te tallarán el alma, hiriendo tus esperanzas, cuando relacionadas al personalismo que todavía por regla general, impera en los círculos de convivencia humana.

Cuando te presentes a las actividades del bien que te burilan los valores, coleccionarás dictadores insultos y muchas veces no comprenderás las infelices y bajas actitudes de muchos compañeros equivocados que intentarán imponerte la “mejor” forma de conducta, a la cual ellos mismos se entregan.

Escucharás improperios de los que aparecen como espíritas cristianos y que, inadvertidamente, encuentran en los mismos conceptos doctrinarios, la visión equivocada para la ejecución de directrices, apartándote de la caridad.

Pero no te apartes de Jesús...

Si estás fatigado, toma vigor;

Si desentendido, ánimo;

Si incrédulo, renueva tu fe;

Si pesimista, recobra el optimismo;

Si desinteresado, recomienza...

Si estás herido, cúrate a ti mismo, revistiéndote de humildad y empeño en obras buenas, que te protegen y dan equipo adecuado para enfrentar los desajustados y desaliñados patrones de conducta humana, que varían al extremo, al sabor de los vientos de las ilusiones...

Jesús como tú, también estuvo delante de ellos.

No decaigas, prosigue con seguridad, trabajando en favor de tu progreso moral, entregándote a conductas en favor de la paz.

No enciendas el fuego de la riña y de la intriga que consumen tus energías. Dona tus fuerzas al necesitado que se te presente, a través del sudor de tu rostro y del esfuerzo de tus brazos.

Aunque el mundo insista en herirte tus intenciones de paz, vencerás los desafíos, manteniéndote dedicado y fiel a tus humildes ideales, comprendiendo y perdonando las dificultades ajenas, para que así no corras el riesgo de unirse a la indeseada hilera de las ilusiones en las que impera el personalismo y el orgullo, manteniendo la caridad ausente de sus corazones.

85

SERVICIO Y HUMILDAD

No exijas privilegios, dictando imposiciones inútiles cuando estés en tarea de servicio.

Ayuda con abnegación a los que se aproximen de ti, sin olvidar que Jesús sirvió a la humanidad con profunda estimación.

¡No pidas aquello que no mereces!

Cuando llegue la bendita oportunidad del trabajo, reconoce que estás bajo una orientación superior, ofreciendo un pequeño bloque a tu propio edificio interno, para construir el templo de amor en los corazones que necesiten de regeneración.

¡No te eleves a una posición que no posees!

Sólo los orgullosos, aludidos por pretensiones dominadoras, permanecen ostentando de sí mismos.

¡Cuando la meta es el bien, las imposiciones se vuelven irrelevantes!

Si deseas continuar como discípulo de Cristo en el campo del amor, recuerda que el trabajo es de Jesús y que tu horario será más provechoso cuando comprendas que el servicio y la humildad son palabras inseparables en los diccionarios del bien.

86

TRANSFIGURACIONES

“Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los lleva, a ellos solos, aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos,...”

Marcos, (Marcos 9:2)

Ante la mirada atónita de los apóstoles en el Monte Tabor, Jesús se transfiguró, resplandeciendo en luz, faltando en los diccionarios humanos, adjetivos suficientemente bellos para describirlos.

Entonces la pureza de Cristo relumbra en claras emanaciones de amor, irradiando albas vibraciones en colores que los ojos de nuestra ignorancia no pueden percibir por completo.

Todos traemos en esencia la capacidad de elevarnos a altitudes espirituales todavía desconocidas por nuestra frágil y delicada concepción. Para ello, subamos al monte de nuestras aspiraciones más bellas, para que alcancemos la cumbre de las realizaciones, donde las transfiguraciones de nuestros conceptos trascenderán en el ideal divino.

Eres luz que puede disipar las tinieblas que todavía te aprisionan los pies al monte de tu espiritualización.

Consérvate en la subida edificante que te llevará a la condición de auto iluminación. Mantente en la condición de apóstol del Maestro, para que tus ojos inmortales se abran ante las luces del amor eterno.

Aunque los caminos de tu ascensión se muestren íngrimos e impenetrables para ti, tú alcanzarás alturas inimaginables, venciendo escalones y obstáculos, buscando la realización de tus ideales de renovaciones, siempre y cuando permaneces en la compañía de Jesús.

OBSESIONES

Cautivos por pensamientos enfermizos de círculos de vicios humanos, donde las criaturas, muchas veces, se rinden viviendo de limosnas; la falta de auto iluminación hace con que las relaciones parezcan enfermizas cuando encarnados y desencarnados se encuentran, entrelazando sentimientos que se confunden y se vuelven inferiores.

Nadie puede juzgarse víctima delante de los intrincados fenómenos de las obsesiones.

Encarnados e desencarnados se atraen mutuamente, en un proceso a veces inconsciente, en que el dolor y el resentimiento, la desdicha y la ilusión son compañeras de infortunio.

Cuando el odio planifica persecuciones y venganzas, es necesario el desenlace de las mentes en afinidad esclavizador, a través del perdón incondicional.

Donde el amor permanece ausente, la desventura gana terreno, caminando a pasos agigantados.

Solamente el amor puede romper los lazos de las persecuciones deprimentes para que los corazones en guerra se hermanen, en busca del reequilibrio, en vibraciones de paz.

Si todavía permaneces dominado por las fajas vibratorias inferiores, elévate, renovando las actitudes, en la transformación moral que te reconciliará con tu adversario de ahora.

Ahí donde el proceso obsesivo se manifiesta, el bien grita a través del sufrimiento y del dolor, para que se aclare la vista adormecida que la infelicidad de las obsesiones todavía ciega.

88

JESÚS

Jesús...

...Cómo nos faltan, a nosotros pequeñines, sinónimos en los diccionarios de la vida para dar el significativo valor a tu ser

¡Oh Cristo Mesías!...

Nosotros, todavía pobres endeudados, sujetos a errar, hacemos oídos sordos a tus palabras de luz que, por nuestra comprensión por ahora tan reducida, nos llegan como gotitas desvanecidas delante los colores vibrantes que provienen de la infinita fuente de amor, a revelarnos las bendiciones divinas.

Jesús...

Aquel que en los momentos de agonía, nos muestra día a día su calidez leal.

Aquel que no abandona ninguna de sus ovejas descarriadas que al sonido de su voz -suave y armoniosa melodiosa- retornan al aprisco del Maestro...

Desventurados o no, tenemos siempre un lugar seguro en su puro corazón.

Jesús...

Que nos conduce a todos al camino del amor.

Danos la luz necesaria para entender que los dolores del mundo sufridos con resignación, son una dulce enseñanza en la cual germinan semillas de esperanza, que brotarán en lindo árbol de perdón.

Jesús...

... agradecemos el ejemplo que nos dejaste. Abracemos con alegría lo que nos has revelado.

Hagámonos merecedores de tu infinito amor, llevando como bendición de nuestra regeneración a todos los que necesiten de paz, el amparo lindo y divino de la Tercera Revelación.